

University of Massachusetts Amherst

ScholarWorks@UMass Amherst

---

Doctoral Dissertations

Dissertations and Theses

---

October 2021

# LA ADQUISICIÓN DE LOS VERBOS POSICIONALES EN NIÑOS BILINGÜES DE ZAPOTECO-ESPAÑOL EN UN CONTEXTO DE PÉRDIDA LINGÜÍSTICA

Ana D. Alonso Ortiz

*University of Massachusetts Amherst*

Follow this and additional works at: [https://scholarworks.umass.edu/dissertations\\_2](https://scholarworks.umass.edu/dissertations_2)



Part of the [Anthropological Linguistics and Sociolinguistics Commons](#), [First and Second Language Acquisition Commons](#), and the [Language Description and Documentation Commons](#)

---

## Recommended Citation

Alonso Ortiz, Ana D., "LA ADQUISICIÓN DE LOS VERBOS POSICIONALES EN NIÑOS BILINGÜES DE ZAPOTECO-ESPAÑOL EN UN CONTEXTO DE PÉRDIDA LINGÜÍSTICA" (2021). *Doctoral Dissertations*. 2254.

<https://doi.org/10.7275/24553472> [https://scholarworks.umass.edu/dissertations\\_2/2254](https://scholarworks.umass.edu/dissertations_2/2254)

This Open Access Dissertation is brought to you for free and open access by the Dissertations and Theses at ScholarWorks@UMass Amherst. It has been accepted for inclusion in Doctoral Dissertations by an authorized administrator of ScholarWorks@UMass Amherst. For more information, please contact [scholarworks@library.umass.edu](mailto:scholarworks@library.umass.edu).

LA ADQUISICIÓN DE LOS VERBOS POSICIONALES  
EN NIÑOS BILINGÜES DE  
ZAPOTECO-ESPAÑOL EN UN CONTEXTO DE  
PÉRDIDA LINGÜÍSTICA

A Dissertation Presented

by

ANA D. ALONSO ORTIZ

Submitted to the Graduate School of the  
University of Massachusetts Amherst in partial fulfillment  
of the requirements for the degree of

DOCTOR OF PHILOSOPHY

September 2021

Hispanic and Lusophone Literature and Linguistics

© Copyright by Ana D. Alonso Ortiz 2021

All Rights Reserved

LA ADQUISICIÓN DE LOS VERBOS POSICIONALES  
EN NIÑOS BILINGÜES DE  
ZAPOTECO-ESPAÑOL EN UN CONTEXTO DE  
PÉRDIDA LINGÜÍSTICA

A Dissertation Presented

by

ANA D. ALONSO ORTIZ

Approved as to style and content by:

---

Luiz Amaral, Chair

---

Danielle Thomas, Member

---

Liliana Sánchez, Member

---

Katherine J. Riestenberg, Member

---

Robert Sullivan, Department Head  
Languages, Literatures and Cultures

*A mi mamá Antelma Ortiz Mulato y a mis hermanos Ivan y Erendira*

## AGRADECIMIENTOS

Es justo decir que este trabajo no hubiera sido posible sin la guía y respaldo absoluto de mi director de tesis, el profesor Luiz Amaral, quien me introdujo al mundo de la adquisición del lenguaje, así como a la metodología experimental, y me guió para hacer un estudio de esta índole con especial énfasis en las lenguas indígenas. Gracias a Luiz he solidificado mi línea de interés hacia la adquisición y transmisión del lenguaje con miras a hacer aportes al fortalecimiento y revitalización de lenguas. De igual manera, ha sido importante el apoyo de mi comité de disertación: Danielle Thomas, Liliana Sánchez y Kate Riestenberg, que a través de sus comentarios hacia mi trabajo han nutrido la discusión sobre el tema de la adquisición del lenguaje en contextos de pérdida lingüística, sus aportes hacia áreas como la adquisición de lenguas en situaciones de contacto, así como sus implicaciones a la teoría de lenguas en contacto y la revitalización lingüística. Mi agradecimiento a ellas por haber aceptado formar parte de mi comité y por la generosidad de su tiempo.

Quiero expresar mi agradecimiento al personal administrativo y profesores del departamento de español y portugués. Primero a Leah Dodson, Mary Maynard, Mary Olmo, Brittany Garand y Mary Maynard, quienes siempre me auxiliaron en los trámites relacionados con los estudiantes y hacía mi propia situación de estudiante internacional. Agradezco también a los profesores por ofrecernos un ambiente de aprendizaje y de muchas oportunidades para nuestro desarrollo profesional. De manera especial, a aquellos profesores que estuvieron a cargo de la Dirección de Estudios Graduados mientras estuve ahí como estudiante, Luiz Amaral, Albert Lloret, Meghan Armstrong y David Solares quienes siempre han apoyado a los estudiantes a través de becas a conferencias y apoyos dentro y fuera del departamento.

También debo agradecimientos a mis compañeros del Departamento de Español y Portugués, quienes muchas veces escucharon parte de los avances una y otra vez. Las comidas, cenas y fiestas por las casas y espacios de Amherst y Northampton hicieron que estos siete años pasaran muy rápido. Quiero agradecer de manera muy especial a Claudia Paez, Jackie Montminy, Ana Smith, Isaac McLister, Dayana Soledad, Fiona Dixon, Maritza Casas, Dani Narvaez y Alba Arias por su apoyo y amistad, con quienes conservo memorias y tiempo compartido. Sus palabras y disposición serán parte de los recuerdos que atesoraré de estos años.

Mis estudios en la Universidad de Massachusetts deben mucho a Emiliana Cruz, quien en una sobremesa en Yalálag (Oaxaca, México) me sugirió solicitar admisión a esta universidad, advirtiéndome que tenía una semana para enviar mi solicitud. Desde entonces este doctorado ha estado marcado por aventuras al límite. Gracias Em, por tu sugerencia y por motivarme a abrir espacios para otros estudiantes indígenas.

Este doctorado y el resto de mis estudios no hubiera sido posible sin el apoyo de mi familia. Quiero agradecer a mi mamá Antelma, primero, por darme la vida, transmitirme el zapoteco y permitirme crecer en un pueblo zapoteco, y segundo, por confiar en mí y apoyarme en todo. Para mi madre, agradecimiento eterno. También agradezco a mis hermanos Ivan y Erendira, a mis sobrinas Yunhis y Nezdali, pues verlos a ellos y a las niñas cada verano o invierno me alimentaba para volver un rato más a los Estados Unidos. Gracias a Lucia y Juan, mi familia en California, por su apoyo, por dejarme saber que en cualquier momento podría refugiarme en su casa, y por hacerme parte de su familia y de la Comunidad Yalalteca en Los Ángeles.

También quiero dar gracias a los y las amigas que me han acompañado durante toda esta jornada, a Lourdes Gutiérrez, Mónica Bustamante, Tajjēw Diaz, Carlos Gallegos, Telmo Jimenez, Ángel Bautista y Pedro Cardona, gracias por hacerse presentes cada vez que volvía a México. Por los cafés, las charlas, los detalles, su amistad y por todas las porras. Con mucho cariño, gracias a mi adorada amiga Shayra, por

tu apoyo, cariño, consejos y enseñanzas, por acompañarme en todo este proceso de inseguridades y éxitos, por los viajes bien merecidos y por haberme motivado en esta última etapa del doctorado. Gracias por todo.

Esta investigación surge en un momento sensible en la historia de nuestra comunidad, no solo se trata de la lengua zapoteca en sí misma, sino de sus hablantes, quienes discuten cómo mantener viva su lengua, por eso no me resta más que agradecer a la gente de Yalálag por su lucha de cada día para sostener la vida comunitaria, porque por estos espacios en comunidad la lengua continua preservándose. Gracias por convocarnos siempre a regresar y por invitarnos a contribuir con el pueblo aún en la distancia. Gracias a cada una de las familias yalaltecas que me permitieron pasar a sus patios y hablar con sus hijos en repetidas ocasiones, gracias a las niñas y niños que participaron en este estudio, ojalá las pláticas con sus padres resuenen y que nuestra lengua tenga un futuro.

*Guxkenlhe youlhultulhe* - gracias a todos.



## ABSTRACT

# LA ADQUISICIÓN DE LOS VERBOS POSICIONALES EN NIÑOS BILINGÜES DE ZAPOTECO-ESPAÑOL EN UN CONTEXTO DE PÉRDIDA LINGÜÍSTICA

SEPTEMBER 2021

ANA D. ALONSO ORTIZ

B.A., UNIVERSIDAD AUTÓNOMA BENITO JUÁREZ DE OAXACA

M.A., UNIVERSITY OF MASSACHUSETTS

Ph.D., UNIVERSITY OF MASSACHUSETTS AMHERST

Directed by: Professor Luiz Amaral

The present study investigates the acquisition of positional verbs on bilingual children of Zapotec and Spanish in the indigenous community of Hidalgo Yalalag in Oaxaca, Mexico. The main research question is how bilingual children of Zapotec-Spanish acquire positional verbs in a language shift and language displacement context. Ninety-four young scholars between the ages of five to ten years old took part in this study. They participated in three tasks, a vocabulary task, an acceptability task, and a production task. A sociolinguistic questionnaire was also employed.

The vocabulary task goal was to recruit and identify participants for the study. The acceptability judgment task measured the comprehension and interpretation of basic locative sentences, whereas the production task evaluated the production of po-

sitional verbs in basic locative sentences. The sociolinguistic questionnaire researched families self-identification, language used mainly at home and neighborhood.

Findings show that bilingual children's performance did not differ across and between ages in the acceptability judgment task and the productions task, differences were perceived when data from the experiments were confronted to data gathered through the sociolinguistic questionnaire, that is bilinguals who belong to Zapotec families where Zapotec is the predominant language at home behave better contrasted to those who do not. The findings of this study revealed that families play an important role in the transmission of the language, and the promotion of the language at home stimulates the acquisition of positional verbs. This study also shows that age is not a feasible variable to evaluate the language acquisition path of positional verbs in contexts of language shift and language displacement. In such scenarios, it is essential to consider the sociolinguistic context that surrounds the language.

# ÍNDICE GENERAL

	Page
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>v</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>viii</b>
<b>ÍNDICE DE CUADROS</b> .....	<b>xi</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS</b> .....	<b>xii</b>
 <b>CAPÍTULO</b>	
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
1.1 La comunidad de estudio .....	2
1.2 Situación sociolingüística .....	3
1.3 Objetivos del trabajo .....	11
1.4 Recolección de los datos .....	14
 <b>2. LOS VERBOS POSICIONALES EN EL ZAPOTECO DE YALÁLAG</b> .....	<b>17</b>
2.1 Zapoteco de Yalálag .....	18
2.2 Los verbos posicionales .....	21
2.3 Características formales de los verbos posicionales .....	24
2.4 Los verbos posicionales del zapoteco de Yalálag .....	29
2.4.1 Verbos de posición parado. ....	30
2.4.2 Verbos de posición colgado. ....	31
2.4.3 Verbos de posición sentado .....	31
2.4.4 Verbos de posición contenido. ....	32
2.4.5 Verbos de posición acostado. ....	34
2.4.6 Verbo de posición pegado .....	35
 <b>3. REVISIÓN LITERARIA</b> .....	<b>37</b>
3.1 Estudios previos en adquisición de léxico y sintaxis en lenguas indígenas mexicanas .....	37

<b>4. METODOLOGIA Y PROCEDIMIENTO</b>	<b>47</b>
4.1 Participantes	48
4.2 Preguntas de Investigación e Hipótesis	49
4.3 Procedimientos	52
4.3.1 Cuestionario sociolingüístico	52
4.3.2 Tarea de Vocabulario	56
4.3.3 Tarea de Juicio de Aceptabilidad	57
4.3.4 Tarea de producción	60
<b>5. RESULTADOS Y ANÁLISIS POR TAREAS</b>	<b>62</b>
5.1 Tarea de Vocabulario	62
5.2 Tarea de Juicio de Aceptabilidad	63
5.3 Tarea de Producción	69
5.4 Resultados de variables sociolingüísticas	73
5.5 Discusión de los resultados	78
<b>6. CONCLUSIONES</b>	<b>83</b>
<b>APÉNDICE</b>	<b>87</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>100</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro	Página
1.1 Comparativo de hablantes 2010 y 2020 .....	6
2.1 Pronombres .....	21
2.2 Demostrativos .....	21
2.3 Sustantivos relacionales .....	26
4.1 Población escolar .....	47
4.2 Total de participantes por edad y género .....	48

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura	Página
1.1 Yalálag y municipios colindantes . . . . .	3
1.2 Evaluación de la vitalidad y peligro de desaparición del Zapoteco de Yalálag . . . . .	5
2.1 Verbos posicionales en el Zapoteco de Yalálag . . . . .	23
4.1 Lámina ilustrativa de la tarea de vocabulario . . . . .	57
4.2 Tarea de Acceptabilidad . . . . .	58
4.3 Tarea de Acceptabilidad . . . . .	59
4.4 Láminas ilustrativas de Tarea de Producción . . . . .	61
5.1 Codificación de datos de vocabulario . . . . .	63
5.2 Número de participantes por edad para Tarea 2 y Tarea 3 . . . . .	64
5.3 Tarea de Acceptabilidad . . . . .	65
5.4 Distribución de la tarea de aceptabilidad . . . . .	65
5.5 Promedios de aceptación . . . . .	66
5.6 Aceptación por edad (Interpretación) . . . . .	67
5.7 Promedios de rechazo . . . . .	68
5.8 Distribución de rechazo . . . . .	68
5.9 Promedio de producción de verbos posicionales . . . . .	70
5.10 Producción de verbos posicionales . . . . .	71

5.11 Producción de verbos posicionales esperados .....	72
5.12 Distribución de producción de verbos esperados .....	73
5.13 Producción de verbos por Ascendencia Etnolingüística .....	74
5.14 Producción de verbos por Lengua Predominante .....	76
5.15 Producción de verbos por Barrio .....	78

# **CAPÍTULO 1**

## **INTRODUCCIÓN**

Esta investigación se centra en el estudio de la adquisición de los verbos posicionales en niños que tienen como una de sus lenguas el zapoteco, una lengua otomangué hablada en el estado de Oaxaca, México. La pregunta principal que guía este trabajo es ¿cómo se da la adquisición de los verbos posicionales en niños bilingües de la comunidad de Yalálag en un contexto de cambio y desplazamiento lingüístico? La interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua que se da en la comunidad, invita a cuestionar la relación entre los factores sociolingüísticos como la lengua de la familia y la lengua predominante en el desarrollo del lenguaje de los infantes de este estudio.

Para hablar de los verbos posicionales y su adquisición por los niños bilingües, este trabajo se encuentra organizado de la siguiente manera. En este primer capítulo introductorio se describe la situación de pérdida y desplazamiento lingüístico del zapoteco y se ofrecen datos de la ubicación del estudio. En el capítulo 2 se ofrece una descripción lingüística de los verbos posicionales de esta variedad de zapoteco, al igual que sus propiedades semánticas. En el capítulo 3 se da cuenta de los estudios de adquisición que se han llevado a cabo en algunas lenguas indígenas mexicanas. En el capítulo 4 se exponen las preguntas de investigación e hipótesis al igual que la metodología que se siguió en esta investigación. En el capítulo 5 se presenta el análisis de los resultados de cada una de las tareas administradas y se contrastan con el cuestionario sociolingüístico. Por último, en el capítulo 6 se exponen las contribuciones de este trabajo.



## 1.1 La comunidad de estudio

Al sur de México, en el estado de Oaxaca, habitan los zapotecos que se pueden ubicar en 4 áreas geográficas: los Valles Centrales, la Sierra Sur, la Sierra Norte y el Istmo de Tehuantepec. No obstante, debido a movimientos migratorios, es posible localizar zapotecos en los estados de Veracruz, Estado de México, Baja California; Ciudad de México y en algunas partes de los Estados Unidos, de manera especial, en Los Ángeles, California.

Este estudio se llevó a cabo en la comunidad zapoteca de Hidalgo Yalálag que se ubica en el noreste del Estado de Oaxaca, en la región conocida como Sierra Norte, lugar donde también habitan otros pueblos zapotecos, así como mixes y chinantecos. Con relación a sus colindancias, Yalálag comparte sus límites territoriales con comunidades mixes y zapotecas, al norte con los pueblos zapotecos de San Baltazar Yatzachi el Bajo, San Melchor Betaza y el pueblo mixe de Totontepec Villa de Morelos; al este con Totontepec Villa de Morelos y Mixistlán de la Reforma, ambas comunidades mixes; al sur con Mixistlán de la Reforma, San Pablo Yaganiza y San Mateo Cajonos, estos últimos pueblo zapotecos; al oeste con San Mateo Cajonos, San Francisco Cajonos y San Baltazar Yatzachi el Bajo, pueblos zapotecos (INEGI, 2005)

En consecuencia, la interacción entre pueblos zapotecos y mixes ocurre en términos sociales y culturales, dando como resultado la presencia de hablantes mixes en esta comunidad zapoteca y en las comunidades cercanas.

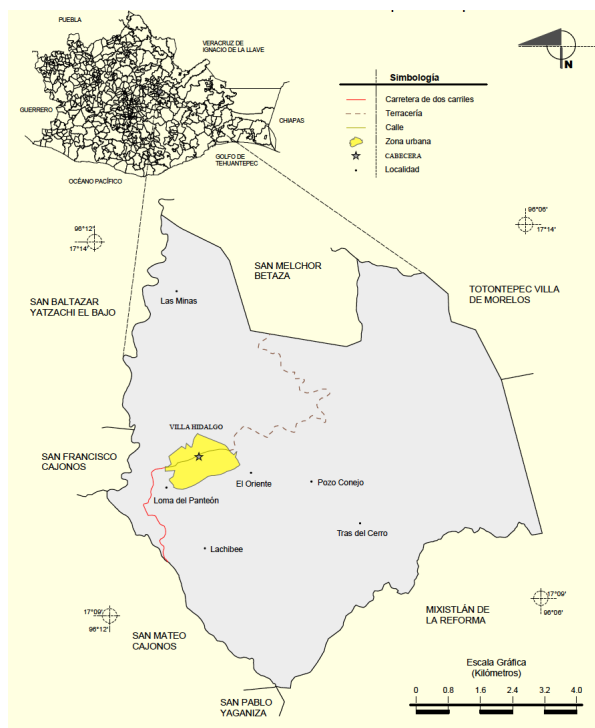


Figura 1.1: Yalálag y municipios colindantes

De manera interna, la comunidad se organiza en barrios y cuenta con dos asentamientos mixes. Los barrios zapotecos son: Santiago, San Juan, Santa Catalina y Santa Rosa de Lima. Los asentamientos mixes se ubican en la parte norte y se conocen como: La Loma Oriente y Pozo Conejo. Entre las actividades económicas de la comunidad destacan el comercio y la elaboración de huaraches, textiles y pan, en menor medida hay actividades relacionadas a la agricultura.

## 1.2 Situación sociolingüística

Los hablantes del zapoteco de Yalálag nombran a su zapoteco como *Dill Wlhall* donde ‘dill’ es “palabra o lengua” y ‘wlhall’ del “lugar”, es decir, la lengua del lugar. El ‘dill wlhall’ se encuentra *Claramente en Peligro* de desaparición al igual que muchas otras lenguas del mundo. La evaluación se ha hecho con base en el documento metodológico *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas* desarrollado por el

grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro de la UNESCO (Brenzinger et al., 2003). El documento ha sido tomado como referencia para medir la vitalidad del zapoteco de Yalálag; lengua que también hablo y además soy miembro del lugar donde se habla.

La figura 1.2 se ha elaborado a modo que ilustre la Vitalidad y Peligro de Desaparición del zapoteco de Yalálag, en el se han resumido algunos aspectos que se presentaran en breve.

En Yalálag conviven principalmente tres lenguas, el zapoteco (otomangue), el mixe (mixe-zoque) y el español (romance), lenguas que pertenecen a familias lingüísticas distintas. La presencia de estas lenguas en territorio zapoteco se puede visualizar en los datos más recientes del Censo de Población realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2020). En este censo Yalálag tiene una población total de 1789 habitantes, de los cuales 1036 son hablantes de zapoteco, 469 son hablantes de la lengua mixe y 289 no hablan ninguna lengua indígena. Por su parte, el censo de población de 2010 contabilizaba una población de 2034 habitantes, de los cuales 1,241 eran hablantes de zapoteco, aproximadamente 562 hablantes de mixe y 231 reportó no hablar ninguna lengua indígena.

Es necesario precisar que en el censo de 2010, el INEGI no preguntaba de manera específica la lengua indígena que hablaba el encuestado, la pregunta se planteaba en términos generales: ¿Habla usted una lengua indígena? Esto solo nos permite inferir el aproximado de hablantes de mixe para 2010. En los datos del 2010 al 2020, ver 1.1, se puede notar que la población de hablantes de mixe y el zapoteco ha decrecido, mientras que los que no hablan ninguna lengua indígena sigue en aumento.

Factor 1. Transmisión Intergeneracional de la Lengua	Grado 3. Claramente en Peligro	La lengua es utilizada sobre todo por la generación parental y los abuelos..
Factor 2. Número absoluto de hablantes		Comunidad de hablantes pequeña y a la baja.
Factor 3. Proporción de hablantes en el conjunto de la población.	Grado 3. Claramente en Peligro	<b>Población Total:</b> 1506 <b>Hablantes Zap:</b> 1036 <b>Hablantes Mixe:</b> 469
Factor 4. Cambios en los ámbitos de la utilización de la lengua	Grado 3. Ámbitos decrecientes.	La lengua pierde terreno en la comunidad, pero se mantiene en: la asamblea, el ayuntamiento, las fiestas comunitarias. El español es principalmente la lengua de la casa.
Factor 5. Respuestas a los nuevos ámbitos y medios de comunicación.	Grado 2. Comprometida.	El español es la lengua principal de la Radio comunitaria, la televisión, el internet, la oficina de correos, la clínica de salud, la farmacia comunitaria, el servicio de luz, la iglesia y educación formal.
Factor 6. Disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua.	Grado 2.	Existen materiales escritos y orales. El aprendizaje de la lectura y la escritura en la lengua no forma parte de los programas escolares.
Factor 7. Actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas...	Grado 3. Asimilación activa	Educación en español. No se alienta la práctica oral o escrita de las lenguas. Los niños ingresan a la escuela a los 3 años.
Factor 8: Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua.	Grado 2 a 3.	<i>Muchos y algunos</i> apoyan el mantenimiento de la lengua y otros son indiferentes, otros pueden apoyar su pérdida.
Factor 9. Tipo y calidad de la documentación	Grado 2. Fragmentaria	Hay algunos esbozos de gramática, listas de palabras y textos para una investigación lingüística limitada. Audio y vídeo de calidad variable.

Figura 1.2: Evaluación de la vitalidad y peligro de desaparición del Zapoteco de Yalálag

<b>Lengua</b>	<b>2010</b>	<b>2020</b>
Zapoteco	1241	1035
Mixe	562	469
Ninguna LI	231	289
Población Total	2034	1789

Cuadro 1.1: Comparativo de hablantes 2010 y 2020

Aunque la población total de hablantes no es un número absoluto para medir la vitalidad de una lengua, el documento señala que cualquier comunidad de hablantes reducida va a representar un riesgo siempre. En el caso de Yalálag, no solo la población disminuye, también el número de hablantes. Es muy probable que en el próximo conteo de hablantes de lengua indígena, Yalálag presente números críticos, las comunidades indígenas son la población más vulnerable frente a la actual pandemia causada por el virus SARS-COV2, la crisis ambiental y las crisis político-económicas que atraviesan los países del mundo. Así que no será sorprendente, aunque sí lamentable, reconocer que esta lengua aparezca enlistada dentro de las lenguas con alto riesgo de desaparición.

El número de hablantes no solo disminuye por la reducción de su población, también por la interacción y el desplazamiento que ocasiona el español hacia la lengua indígena, ya que cada vez hay menos niños que aprenden la lengua. En los capítulos 4 y 5 se podrán conocer los efectos que derivan de esta interacción en los hablantes jóvenes.

Se puede adelantar que los abuelos, algunos padres y madres de familia se mantienen como hablantes, sin embargo por diversas razones sus hijos entienden algunos aspectos de la lengua y cada vez menos la hablan, es común escuchar que los padres y madres de familia digan frases como “entiende pero no habla” cuando se les cuestiona si sus hijos hablan la lengua. La no transmisión de la lengua la coloca en un estado de vulnerabilidad muy grande. Por ejemplo, muchos de los niños que participaron en este

estudio pertenecen a una generación de padres y/o madres no hablantes, otros son nietos de abuelos, abuelas, padres y madres discriminados por hablar su lengua, por lo que han sido orillados de manera involuntaria a no transmitirla, con la esperanza que esto pueda brindar mejores oportunidades económicas, profesionales y por ende, una mejoría en la calidad de vida de los hijos o nietos.

Este desplazamiento acelerado del zapoteco, el mixe y otras lenguas originarias de México no responde a un factor único, en México se conoce y es posible escuchar la causa reciente del abandono de las lenguas indígenas a través de las memorias de sus hablantes, incluida la de mi madre. En sus recuerdos hay nombres de profesores que prohibieron el uso del zapoteco en la escuela, recuerda las sanciones económicas y el maltrato físico que recibió cada vez que usó el zapoteco en la escuela.

En la historia de México, a esta etapa de prohibición de la lengua indígena se conoce como castellanización y se enmarca dentro de un proyecto político de construcción del Estado Nación Mexicano. El proyecto manifestó la necesidad de eliminar lo diferente, incluidas las lenguas, e impulsar el uso del español. El resultado se hace tangible en la actualidad, hay hijos y nietos que no hablan más la lengua de sus padres. La institución que se encargó de promover el abandono de las lenguas indígenas fue la escuela.

Sin embargo, lo terrible de este proceso no fue que la población indígena aprendiera español (objetivo que sería totalmente válido, aprender otra lengua es algo deseable y muy disfrutable), lo terrible fue que se intentara por todos los medios que esta población dejara de hablar su lengua y los mecanismos que se usaron para lograrlo. Aunque suene contradictorio, el objetivo principal de la castellanización no fue tanto castellanizar, fue luchar contra el uso de las lenguas originarias. En este contexto, me asombra la galería de castigos corporales y psicológicos que se infligieron para extirpar el uso de las lenguas indígenas, ... (Gil, 2020, 118-119)

Entonces, más allá de reconocer la diversidad que aporta el indígena en la construcción de la nueva nación, se exaltó su aportación “cultural” en cuanto origen histórico y se le negó el poder de decidir sobre su educación. Sigüenza (2010, 9) señala que “la

transición de la sociedad étnica a la nacional considera la eliminación de los elementos de la vieja cultura que limitaban o retrasaban la formación de una nueva comunidad (como las lenguas o las tradiciones), aunque también recuperó algunos contenidos de dicha cultura (como restos de la cultura material) para utilizarlos en la creación de la ideología nacional”. Así, la agenda política del estado mexicano afectó de manera directa a la población de hablantes de lengua indígena en su intento de eliminarlas. Años más tarde, la población se vuelve testigo que las lenguas indígenas al fin han perdido terreno frente al español, sus hablantes de manera involuntaria se han visto en la necesidad de abandonar su lengua.

Durante las conversaciones sostenidas con personas de la comunidad, las memorias de castigo de la época de la castellanización se escucharon repetidamente, además que una vez que revivían las escenas, las personas cuestionan “ellos prohibieron las lenguas, ¿por qué ahora piden que volvamos a enseñar el zapoteco a nuestros hijos?” Preguntas similares pueden escucharse en la sierra, como el que comparte la lingüista mixe Yásnaya E. A. Gil.

Una mujer *ayuujk* me narraba que al emigrar a la ciudad fue golpeada por hablar su lengua materna, ella comprendió que lo mejor sería olvidarla; al regresar al pueblo, volvieron a golpearla porque se negaba a hablar ayuujk y al entrar de nuevo a la escuela tuvo que soportar más golpes para lograr que solo hablará español. “¿Qué es lo correcto ahora?”, me preguntaba, “¿hablar el mixe o no hablarlo? ¿quisiera saber ahora por qué razón me van a golpear?” (Gil, 2020, 119)

Como se señalará en el cuadro 1.2, las actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas indígenas han penetrado en el pensamiento de los hablantes. Muchos de ellos dejaron de transmitir el zapoteco para que sus hijos no sufrieran el tipo de sanciones que ellos recibieron por hablar su lengua, otros han y continúan experimentado discriminación por hablar una lengua indígena. Entonces, no parece extraño que muchos hablantes se cuestionen la necesidad de mantener y transmitir las lenguas originarias, por el contrario ven en el español y otras lenguas

extranjeras como las lenguas que ofrecen calidad de vida relegando así las lenguas indígenas.

Por si fuera poco, las condiciones actuales del mundo, el confinamiento por la pandemia, exagera aún más la condición desigual en que conviven las lenguas. Por ejemplo, los niños pasan más tiempo absorbiendo contenido en español enfrente de una pantalla que teniendo tiempo de convivencia con sus padres, madres, abuelos y abuelas. Esta situación resta tiempo de interacción en zapoteco a las y los niños y ocupa un espacio-tiempo importante en el hogar que podría ser ocupado por el zapoteco. En la comunidad, los espacios donde aún es posible escuchar la lengua son la asamblea comunitaria, el ayuntamiento y las fiestas comunitarias. En estos se escucha la lengua porque exige la participación de los adultos, en su mayoría hablantes. Ello provoca una realidad aparente, creer que la lengua no está en peligro. Mientras que la casa, la calle y las tiendas están siendo ocupadas por el español.

Volviendo a los factores enlistados en el cuadro 1.2 se observa que el ‘Dill wllall’ se encuentra claramente en peligro y en este momento se vuelve necesario que la comunidad genere dinámicas para enfrentar los desafíos de la vida moderna. Por ejemplo, la interacción que se establece en cuanto a los servicios básicos que se proveen en la comunidad como la electricidad, la oficina de telecomunicaciones (TELECOM), la salud, los servicios eclesiásticos y la educación, es en español, sin dejar espacio a las lenguas indígenas que se hablan en la comunidad.

De igual forma, de manera consiente o inconsciente la propia comunidad ha entrado en la dinámica de concederle más espacio e importancia al español y menos al zapoteco, ejemplo de ello es la Radio Comunitaria La Voz de Yalálag, en la que no obstante es un medio indígena propio y administrado por personas de la comunidad, la programación se transmite en su mayoría en español. Sin embargo, estos no son procesos ordinarios, la comunidad ha recibido por años presión social, económica y política de parte de muchas instituciones gubernamentales para abandonar el uso



del zapoteco. Ello ha desencadenado el desplazamiento y declive actual en que se encuentran las lenguas de la comunidad.

Así mismo, en México, la Ley de General de Educación establece que la edad mínima para ingresar a la educación preescolar es a los 3 años. Aunque en la ley se indica que más que una obligación es un derecho, en Yalálag tanto las autoridades como los maestros ejercen de manera muy estricta la edad mínima para ingresar, sancionando económicamente a los padres y madres de familia que no inscriben a sus hijos una vez cumplido los tres años. El problema es que el ingreso obligatorio rompe con la dinámica de aprendizaje de la lengua de los niños. La mayoría de padres y madres de familia entrevistados expresaron que sus hijos dejaron de hablar la lengua cuando ingresaron al preescolar. Por una parte, la educación se da en español, por otro lado, los padres son prácticamente obligados a enviar a sus hijos a la escuela a una edad muy temprana, interrumpiendo así el tiempo en que los niños pasan escuchando e interactuando en la lengua.

En ese sentido, De León Pasquel (2019) afirma que “... es cierto que muchos programas gubernamentales tienen como cometido uniformar a la infancia en comunidades indígenas o rurales de México, a pesar del mosaico de diferencias en las prácticas de crianza que han persistido por siglos. Sin la debida visión y sin los recursos adecuados, esta homogeneización puede resultar - y ha resultado - en una pérdida de recursos y conocimientos ancestrales en detrimento de la población misma”.

Bajo estas circunstancias, advierto que de persistir el enfoque dirigido a normalizar el español de las infancias en la educación preescolar de la comunidad, la lengua continuará perdiendo hablantes jóvenes en un ritmo muy acelerado.

Con este escenario, es preciso que la comunidad de hablantes y no hablantes discuta cómo hacer frente a esta situación de desplazamiento y que el interés por preservar y fortalecer nuestra lengua nazca de nosotros como zapotecos o hablantes de alguna lengua indígena, bajo los mecanismos que puedan hacerse funcionar en

la comunidad. Imagino que será la asamblea comunitaria y las autoridades locales quienes dirijan esta labor acompañados de perfiles interesados en el fortalecimiento de la lengua. Finalmente, la continuidad de la lengua recae en los usuarios quienes debemos contextualizar y operar las actividades encaminadas al fortalecimiento y revitalización de la lengua, comenzando con un trabajo de revalorización.

En este momento no solo son necesarias las clases de lengua para hablantes de L1 y L2, resulta imperante demandar una educación verdaderamente bilingüe en donde los contenidos de clase se dosifiquen en ambas lenguas y en igualdad de horas, en la que los maestros bilingües puedan ser ubicados en las comunidades donde se habla la variedad de zapoteco que ellos dominan, es decir, se necesita que las instituciones de gobierno estén dispuestos a garantizar una educación bilingüe y reconociendo el estatus de las lenguas indígenas en las aulas, de lo contrario, el gobierno deberá consentir que los pueblos indígenas puedan detentar autonomía sobre su educación.

### **1.3 Objetivos del trabajo**

Este trabajo tiene como objetivo examinar la adquisición de la lengua zapoteca a través de una propiedad semánticamente rica y específica de la lengua: los verbos posicionales. Para hablar de la ubicación de algún objeto con relación a otro, el zapoteco emplea una serie de verbos posicionales que requieren a los hablantes un conocimiento exhaustivo sobre la forma de los objetos y su lugar, para así escoger el posicional apropiado para la escena locativa. Puesto que los verbos posicionales empaquetan información como la animacidad, el número gramatical, la forma, el tamaño y la consistencia, se partió de su riqueza semántica y su especificidad en la lengua para considerarlos como el elemento preciso para investigar la adquisición del zapoteco.

El recurso empleado para hablar de la ubicación de los objetos en una lengua como el zapoteco de Yalálag, difiere de una lengua como el español que cuenta con la cópula

verbal “estar” para hablar de la ubicación de los objetos, más una serie de adposiciones, mientras que el zapoteco recurre a una serie de dieciocho verbos posicionales, más sustantivos relaciones para dicho fin. Esta diferencia tipológica también hace a los verbos posicionales candidatos idóneos para averiguar la transmisión lingüística, pues se trata de una propiedad de la lengua que no puede transferirse de manera positiva a la otra, en otras palabras el español y el zapoteco, al no compartir esta propiedad, no es posible hablar de influencia de una lengua sobre la otra.

Para alcanzar el objetivo del trabajo se diseñaron tres tareas experimentales y un cuestionario sociolingüístico. En primer lugar, la tarea de vocabulario que se administró tuvo como objetivo identificar y filtrar participantes para la investigación. En un contexto de desplazamiento lingüístico la adquisición de la lengua se ve afectada, de manera que se vuelve necesario identificar a los participantes. La tarea de vocabulario tuvo dicho fin: a todos los participantes se le aplicó la misma tarea con vocabulario necesario para las tareas siguientes como mecanismo de identificación.

Plantear una prueba de competencia lingüística en este contexto, hubiera sido ideal, sin embargo también habría constituido un tema de tesis en sí. Existen mecanismos de evaluación para las lenguas mayoritarias y globales, no así para las lenguas indígenas. En el caso concreto de este trabajo, los niños aprenden la lengua en los hogares bajo diferentes circunstancias, pero fuera de ésta no hay ningún tipo de instrucción, de manera que una prueba de competencia lingüística se habría enfocado en dos habilidades, la oral y la auditiva. Al igual que la preparación de la prueba habría necesitado un trabajo previo de descripción del habla infantil y selección de los fenómenos lingüísticos que serían incluidos en el instrumento de evaluación de la competencia en la lengua. No obstante, aún cuando la prueba de vocabulario presentó un vocabulario limitado, nos permitió comprender que más de la mitad de los niños no pueden comprender vocabulario básico de construcciones locativas en la lengua

5.1.

En el caso de las tareas de aceptabilidad y la de producción, el objetivo fue evaluar la capacidad de comprensión e interpretación y la producción de frases locativas con verbos posicionales, respectivamente. Puesto que la comunidad donde se llevó a cabo el estudio se encuentra ante un fenómeno de desplazamiento lingüístico, se decidió incluir un cuestionario sociolingüístico dirigido a los padres y madres de familia, de modo que complementará o contrastará los datos de las tareas experimentales.

El cuestionario contempló algunas variables locales o micro-variables que no fueron discutidas en las macro-variables presentadas en la sección anterior. Las micro-variables deben entenderse como aquellas situaciones concretas a una comunidad, y las macro-variables como aquellos factores externos a la comunidad (Grenoble and Whaley, 2005, 22), en la sección previa se mencionó, por ejemplo, las actitudes y políticas de los gobiernos hacia las lenguas. En las micro-variables se ven involucrados aspectos geográficos específicos a la comunidad como la organización de los barrios, las actitudes hacia la lengua dentro de cada familia y otros aspectos culturales como la auto-adscripción. En Grenoble and Whaley (2005) se discute la necesidad de evaluar los factores que operan dentro de cada comunidad de habla que presenta situación de pérdida lingüística. En ese sentido, en el cuestionario sociolingüístico fueron incluidos algunos factores que inciden en la transmisión de la lengua dentro de la comunidad. Por una parte, el rol de la familia y el uso de la lengua y la auto-adscripción cultural. Por otro lado, las percepciones sobre la lengua por parte de los hablantes. Estas micro-variables son internas a la comunidad y desempeñan un rol importante en la transmisión de la lengua.

En el próximo capítulo 2 se describen los verbos posicionales, seguido de un capítulo 3 de revisión de algunos estudios en adquisición de lenguas indígenas mexicanas, posteriormente, en el capítulo 4, se expone la metodología y se describen cada una de las tareas

## 1.4 Recolección de los datos

La recolección de datos para este trabajo se efectuó en la comunidad zapoteca de Hidalgo Yalálag durante los meses de enero, febrero y marzo de 2021.

El protocolo de investigación inicial estaba diseñado para que la primera parte de la investigación, la identificación de las y los participantes, se llevara a cabo en dos centros educativos de la comunidad: el Centro Pre-escolar ‘Lleni’ y la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”, las cuales imparten educación a pre-escolares y escolares, respectivamente. Sin embargo, durante la temporada de campo ambas escuelas se encontraban cerradas por la pandemia del Covid-19, por lo que al momento de la recolección de datos los participantes se encontraban en sus hogares y a veces en las parcelas de sus padres.

Dado que el plan inicial se vio afectado por las medidas sanitarias, se planteó otra ruta para la identificación de los participantes. Para iniciar visité el ayuntamiento de la comunidad para presentar el proyecto a las autoridades locales. Desde el primer momento hubo apoyo e interés por parte de ellos y me hicieron varias sugerencias para dar inicio a mi trabajo. Para empezar me sugirieron hacer una invitación a la comunidad para participar en el proyecto a través del altavoz del ayuntamiento, de manera amable se ofrecieron para hacer el anuncio. Dado que la comunidad cuenta con una radio local comunitaria, les pedí permiso para usar ese espacio y hacer la invitación por ese medio. El anuncio se hizo a finales del mes de diciembre, de esa manera se aseguró que la comunidad se enterara del proyecto que se iniciaría en 2021. Así, se le avisó a las nuevas autoridades locales del 2021 que durante su mandato habría un proyecto en marcha. En esta comunidad, las autoridades municipales cambian cada año, por lo que el permiso y apoyo conseguido en 2020 debía refrendarse con las nuevas autoridades de 2021. Mientras transcurrían los días restantes de diciembre, contacté al Director de la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”, el Maestro Lamberto Bautista, y a la directora del Centro Pre-escolar ‘Lleni’ quienes

me brindaron una relación de alumnos. Dado que el anuncio no tuvo mayor efecto, decidí buscar en el pueblo a niños y niñas que tuvieran entre los 5 a 10 años de edad.

En enero de 2021 me presenté ante las nuevas autoridades locales, volví a solicitar aprobación y presenté el proyecto ante ellos. Puesto que se trataba de nuevas autoridades comunitarias, temía que tuvieran nuevas regulaciones. Afortunadamente, por la aprobación previa con las autoridades de 2020 mi proyecto no tuvo ninguna negación y me permitieron visitar los hogares de cada niño en la población. Mientras transcurría enero llegó la aprobación del comité de ética de la universidad, IRB (Institutional Review Board, por sus siglas en inglés) que llevaba varios meses en revisión constante. Con la aprobación di inicio a la búsqueda de niños en cada casa. Para poder desplazarme por toda la comunidad e identificar a cada niño y sus familias me auxilié de tres jóvenes de la comunidad: Alejandra, Ariadna y Patricia. Las tres hablantes bilingües de zapoteco-español.

En término generales, visitamos la casa de cada niño y niña al menos 3 veces. La primera visita consistió en hablar con los padres y las madres de familia y en ciertos casos otros miembros de la familia bajo el cuidado de los menores. En esta primera visita se explicaba el motivo de la visita, se buscaba aprobación para que el hijo o hija participara en el estudio y buscar el consentimiento de la niña o el niño. Dado que este proyecto exigió la grabación en audio de las respuestas de los niños, aprovechamos este momento para mencionar que en la tarea 2 y 3 usaríamos una grabadora para registrar la respuesta de su hijo o hija para lo que se buscaba aprobación en ese momento y se ratificaría más tarde.

Durante la visita uno se administró un cuestionario sociolingüístico y la tarea de vocabulario, terminada esta tarea se agendó con los padres y madres la segunda visita, se mantuvo un lapso de 15 días entre cada visita.

En la segunda visita, se administró la tarea de juicio de aceptabilidad. Para empezar, se explicaba la tarea a padres y madres y de manera posterior a los niños y niñas.

También, se volvía a preguntar a padres y madres e hijos e hijas si nos permitían grabar las respuestas. En esta tarea se utilizó una segunda batería, el contenido de esta será explicado en el capítulo 4. De igual manera, al finalizar la tarea se volvía a agendar una cita nueva para la última tarea.

Las grabaciones fueron llevadas a cabo en una grabadora Zoom H5, en una Tascam DR-05 y una Sony. Los permisos y autorizaciones siguieron los requerimientos del Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés).

En breve, se hará una descripción de la estructura de los verbos posicionales, capítulo 2 y de manera posterior se describirán algunos estudios en adquisición en lenguas indígenas mexicanas, capítulo 3.

## CAPÍTULO 2

### LOS VERBOS POSICIONALES EN EL ZAPOTECO DE YALÁLAG

El zapoteco es un grupo de lenguas habladas principalmente en el estado de Oaxaca, México. El zapoteco junto con el chatino forman la familia zapotecana, que a su vez pertenece a una gran familia de lenguas llamada otomangue, que abarca de la parte norte del estado de San Luis Potosí, donde se hablan las lenguas otopames, y llega hasta el sur del golfo de Nicoya por la costa pacífica de Costa Rica, en donde se hablaba el mangue<sup>1</sup>(Campbell, 2017)

El zapoteco, como grupo, presenta una gran variación de manera interna, por ello el conteo sobre cuántas lenguas zapotecas hay, cambia dependiendo de quién cuenta y los criterios que toma en cuenta, por ejemplo, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) estima la existencia de 62 lenguas zapotecas (INALI, 2008), mientras que Beam de Azcona calcula la existencia de entre 15 y 20 (Beam de Azcona, 2016).

En términos de la clasificación interna y la ubicación del zapoteco de Yalálag, el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales del INALI sitúa al zapoteco de Yalálag dentro de las lenguas zapotecas serranas del sureste (DOF, 2008). Entre los criterios que ha seguido el INALI para esta clasificación se encuentran los contrastes de los sistemas lingüísticos, la demarcación geoestadística y la identidad e inteligibilidad lingüística ofrecida por los hablantes. Por su parte, Beam de Azcona (2021) ubica al

---

<sup>1</sup>Traducción propia: It extends a little beyond the northern limits of Mesoamerica into the state of San Luis Potosí, Mexico (Pame), and it previously reached as far south as the Gulf of Nicoya along the Pacific slope of Costa Rica (Mangue).



zapoteco de Yalálag dentro del zapoteco oriental, en específico dentro del zapoteco Cajonos. Ella conceptualiza al zapoteco de sierra norte como una zona de difusión de rasgos donde la agrupación persigue un fin de agrupamiento regional debido a las similitudes ocasionadas por el contacto migratorio histórico entre ellas, en lugar de una agrupación genética basada en la homogeneidad de las lenguas.

La clasificación de Beam de Azcona sobre las lenguas zapotecas es una propuesta actual que se basa en el estudio de las innovaciones lingüísticas derivadas de movimientos migratorios que van del Valle de Oaxaca a la Sierra Norte. Su investigación propone que las lenguas zapotecas se dividen históricamente en tres grandes lenguas: Soltecano, Coyachilla y Zapoteco Medular, este último dio pie a las lenguas que componen la Red de Intercambio del Sur y Monte Álan.

El primero, el Soltecano, abarca a las lenguas zapotecas habladas en la Sierra Sur de Oaxaca, mientras que Monte Albán dio pie a tres bifurcaciones: Papabuco, Serrano y Zapoteco Oriental. Este último es el que interesa para el caso de la lengua del presente estudio. El Zapoteco oriental dio pie a las lenguas zapotecas contemporáneas de Cajonos, Rincón y Central.

## **2.1 Zapoteco de Yalálag**

El zapoteco de Yalalág (ZY) o ‘Dill wllall’ en su autodenominación se habla en la comunidad zapoteca de Hidalgo Yalálag en la sierra norte de Oaxaca, México. Es una lengua de núcleo inicial (VSO), al igual que otras lenguas del grupo, el verbo precede a sus argumentos, tal y como se observa en el ejemplo 1. De manera especial, los verbos siempre aparecen flexionados por aspecto o modo y estos se marcan con una serie de prefijos que indican aspecto completivo, incompletivo, irrealis o estativo, por mencionar algunos. En el ZY los verbos posicionales no aparecen con una marca de aspecto, sin embargo deben entenderse con el aspecto estativo que se describirá más adelante.

En el ejemplo 1, la “b” del verbo “pasar” es un prefijo de aspecto completivo mientras que el ejemplo 2 la “ll” en “llevar” y “hacer” son marcas aspectuales de incompletivo. En las lenguas zapotecas serranas, en su carácter de lenguas aglutinantes, la palabra verbal puede alojar afijos y clíticos (López Nicolás, 2016, 4). Regresando al ejemplo 1, en el verbo “pasar” observamos un afijo -ak que hace referencia a la colectividad de personas que recolectó la cooperación, seguido se encuentra un clítico =te que refiere a las personas que hicieron el evento de recolección que vemos en dicho ejemplo. En el mismo ejemplo, podemos observar otro clítico, se trata de =be que corresponde a la segunda persona singular, quien ofreció la información del evento que se está reportando. Por su parte, en 2 tanto en llevar como hacer se puede observar el clítico =a de la primera persona singular.

- (1) bá      b-dè-àk=tè                      kè      bèll      né=bé                      sè      nájè

*TERM COM-pasar<sub>PLADV=3PLFOR POS</sub> toro decir=3SIG.INF EVID?* ayer

Ella dice que ayer pasaron por la cooperación

- (2) ll-òxh=à              nú              lhàll      yàj      nú              kâ      ll-ún=à

*ICP-llevar=1SG INTERJ* trapo flor *INTERJ* eso *ICP-hacer=1SG*

Llevo huipiles, eso hago

En los ejemplos anteriores se pueden observar unas marcas encima de las vocales, que indican la marcación tonal o los tonos que llevan esas palabras. Recordemos que el zapoteco es una lengua tonal. En relación a la fonología, Becerra (2004) describe que el zapoteco de Yalálag posee tres tonos: alto (á), bajo (à) y descendente (â), todos se marcan con los diacríticos señalados.

Con respecto al plano nominal, los nombres pueden denotar personas, animales, lugares y objetos. Hay nominales que se componen de un solo nombre o de una combinación de nombre más nombre, a través de un mecanismo de composición. En 4 vemos un nominal compuesto cuando se habla del huipil, que se compone de trapo más flor derivando: huipil. La flor hace alusión al bordado de flores que las artesanas

suelen plasmar en estos textiles. Por su parte, en 3 se observa un nominal simple conformado por solo un nombre, en este caso “toro”.

(3) bèll

toro

Toro

(4) lhàll yàj

trapo flor

Huipil

En referencia al género y al número, este último se puede marcar en el nombre como se observa en 5, donde la -k representa la marca de plural; y cuando se trata de un verbo, la marca de plural aparece después de la raíz verbal y antes del pronombre dependiente, tal y como observamos en 1 con la marca -ak. Por su parte, el género se indica sintácticamente en la frase.

(5) chòptè bîdao nòlh-ká bèll

dos niños mujer-<sub>PL</sub> llorar

Las dos niñas lloran

Con respecto a los pronombres personales, estos pueden expresarse de forma independiente o dependiente. Los pronombres independientes aparecerán cuando se pregunte por quién, la respuesta será un nombre propio o un pronombre independiente.

Por su parte, un pronombre dependiente ocupa una posición de manera inmediata al verbo, siempre y cuando no se encuentre presente ante más morfología verbal. La posición será siempre la misma, la última en la raíz verbal, por esta razón en este trabajo se trata a los pronombres independientes como clíticos. Los ejemplos que aparecen a lo largo de este texto están compuestos en su mayoría de pronombres dependientes o clíticos.

Persona gramatical	Pronombre independiente	Pronombre dependiente
1 SG	nhada	=a
2 SG	lhue	=o
2 SG PL	lhe	=lhe
3 SG FAM	lebe	=be
3 SG RESP	le	=e
ANIMADO	leba	=ba
INANIMADO	len	=en
1 PL INCLUSIVO	lliu	=llo
1 PL EXCLUSIVO	nheto	=to

Cuadro 2.1: Pronombres

Demostrativos	Demostrativo	Glosa en español
Proximal	ganhi	aquí
Distal	ganha	allá

Cuadro 2.2: Demostrativos

Dado que al hablar de la locación los deícticos son un tópico que aparece de manera frecuente, a lo largo de esta sección el ZY cuenta con dos deícticos, donde el punto de referencia es el hablante o el centro deíctico. En la lengua se puede observar un demostrativo cercano al hablante como -ni. El segundo demostrativo es -na y éste se entiende como un demostrativo con distancia próxima del hablante. En el cuadro 2.3 muestro la forma de ambos clíticos demostrativos, estos últimos aparecerán de manera frecuente a lo largo de esta sección.

## 2.2 Los verbos posicionales

En este trabajo se entiende por verbos posicionales aquellos verbos que se encargan de ofrecer información acerca de la ubicación de un objeto respecto a otro objeto. En una lengua como el español, la cópula verbal: estar, tiene función de verbo posicional en una construcción locativa, ya que indica la ubicación de un objeto. Para ejemplificar, se puede considerar la existencia de una taza en una mesa, cuando a un hablante

de español se le cuestione por la ubicación de la taza responderá con la siguiente frase locativa “la taza está en la mesa”. Esta frase está compuesta de un verbo copulativo: “estar”, más una preposición: “en”, ambos elementos dan la información de dónde está la taza.

Con base en la clasificación de las lenguas con construcciones locativas, por ejemplo en la clasificación de los cuatro tipos básicos de predicación locativa de Ameka and Levinson (2007) y la tipología para predicados locativos de Grinevald (2006), hay lenguas que emplean un solo verbo para describir la ubicación de los objetos, otras una serie definida de verbos, y algunas otras, un número no establecido (Grinevald, 2006). Esto con base en las lenguas que se encuentran estudiadas hasta el momento.

Lenguas como el español y el inglés son lenguas que emplean un único verbo en una construcción locativa para hablar de la posición de los objetos: regularmente, un verbo copulativo como “estar” o “to be” y una serie de adposiciones como “en” o “in”. El zapoteco es una lenguas con un grupo definido de verbos posicionales, véase cuadro 2.1, mientras que las lenguas mayas, son lenguas que poseen un número infinito de verbos posicionales.

Los verbos posicionales del zapoteco ofrecen información acerca de la ubicación de objetos y entidades. Estos verbos responden a situaciones locativas específicas y proveen distinciones que no se pueden observar en una lengua como el español. En los ejemplos 6 y 7, se puede advertir que el verbo empleado en la traducción al español para ambos ejemplos no difiere, mientras que en el caso del zapoteco, se emplean dos verbos distintos.

- (6) llia                      tásè=n   lháò   mès  
 estar.sentado<sub>VP</sub> taza<sub>DET</sub> cara<sub>SR</sub> mesa.  
 la taza está en la mesa

- (7) xhua                      beko=n   lháò   mès  
 estar.acostado<sub>VP</sub> perro<sub>DET</sub> cara<sub>SR</sub> mesa.

el perro está en la mesa

Verbo Posicional	Glosa	Animacidad		Otros rasgos de la figura
		ani	ina	
zu	"estar parado"		x	- Alargado o vertical
ze	"estar parado"	x		- Alargado o vertical
se	"estar colgado"		x	- Alargado o vertical
nal	"estar colgado"	x	x	- Alargado o vertical
lli	"estar sentado"	x	x	- Base o soporte - Paralelo al suelo
llia	"estar sentado"	x	x	- Base o soporte - Separado del suelo
yo	"estar contenido"	x	x	- Singular - Contenido
lla	"estar contenido"	x	x	- Plural - Contenido
yull	"estar contenido"		x	- Líquido - Contenido
xhua	"estar acostado"	x	x	- Singular - Separado del suelo
nkua	"estar acostado"	x	x	- Plural - Separado del suelo
dul	"estar acostado"	x	x	- Paralelo al suelo - Amplitud
da	"estar pegado"	x	x	- Adhesión

Figura 2.1: Verbos posicionales en el Zapoteco de Yalálag

En el ejemplo 6, el verbo en zapoteco es ‘llia’, la traducción al español se cubre con el verbo copulativo “estar”, no obstante, la traducción no captura la información adicional ofrecida por el verbo en zapoteco. Por dicho motivo, en la línea del glosado

se anota como “estar sentado”, ya que el verbo ‘lia’ se usa para aquellas entidades animadas o inanimadas con el rasgo base circular, como la taza, dispuesta o sentada en una superficie separada del suelo. Por su parte, el ejemplo 7 emplea un verbo distinto ‘xhua’; un hablante de español querrá usar el mismo verbo que en ejemplo 6, sin embargo, eso no es posible en zapoteco, porque la situación de la figura en 7 difiere de 6. El verbo ‘xhua’ se utiliza para aquellas entidades singulares animadas o inanimadas, con el rasgo longitud, en este caso un perro dispuesto sobre uno de sus lados abarcando una porción de la mesa, en una superficie separada del suelo. Estos rasgos granulares o información adicional, no lo captura el español en el verbo, así como lo hace el zapoteco, por dicha razón en la glosa en español se adiciona información de la disposición del objeto localizado. En otras palabras, los contextos locativos que el español indica con un verbo, el zapoteco lo hace con distintos verbos que capturan rasgos de la posición, la ubicación y la entidad que se está localizando. La información adicional que empaqueta cada verbo se maneja en este trabajo como rasgos semánticos.

Con base en la descripción del paradigma de los verbos posicionales de algunas lenguas zapotecas (Lillehaugen and Sonnenschein, 2012; Newberg, 2012; López Nicolás, 2015; Galant, 2012) se sabe que poseen un número definido de verbos posicionales y que a la par de indicar la ubicación también empaquetan rasgos sobre el objeto y el lugar de su localización. Algunos de estos rasgos semánticos son: animacidad, número gramatical singular o plural, forma, tamaño, consistencia, y ubicación. Abundaré en esto en la sección 2.4

## 2.3 Características formales de los verbos posicionales

En la literatura tipológica, un verbo posicional (VP de aquí en adelante) es un verbo ‘que predica la ubicación de una entidad (la figura) con relación a otra entidad

o un lugar (el fondo)’<sup>2</sup> (Talmy, 2000). Los VP del zapoteco de Yalálag encajan en esa definición, enuncian información sobre la ubicación del objeto que se está localizando, además ofrecen información adicional sobre la figura y el fondo. La tipología también menciona que se puede hallar un VP cuando se pregunta: ¿Dónde está X? La respuesta a esta pregunta contiene de manera regular un VP y otros elementos que varían de lengua a lengua. La respuesta o la frase que se recibe como respuesta es conocida como cláusula locativa básica o ‘Basic Locative Sentence’ (Levinson and Wilkins, 2006) (CLB de aquí en adelante). La frase 6, retomada aquí como número 8, constituye un ejemplo de CLB.

- (8) *llia*                      *tásè=n* *lhàò*    *mès*  
 estar.sentado<sub>VP</sub> taza<sub>DET</sub> cara<sub>SR</sub> mesa.  
 la taza está en la mesa

En el zapoteco de Yalálag, la CLB se compone de un verbo posicional, en este caso: *llia*, seguido de una frase nominal plena o la figura que se está ubicando: ‘tasen’, luego un sustantivo relacional: ‘lhao’ y al final otro sustantivo o el fondo: ‘mes’. La CLB sigue el orden básico del zapoteco VS(O). Un sustantivo relacional (SR de aquí en adelante) es un término que deriva diacrónicamente de una parte del cuerpo (Lillehaugen and Foreman, 2009).

En términos descriptivos formales, los estudios de zapoteco (López Nicolás, 2015; Newberg, 2012) proponen que el verbo posicional sea analizado como un verbo intransitivo, el cual tiene como sujeto gramatical la figura. La segunda parte o la parte que corresponde al fondo, se analiza como sintagma adposicional, el fondo se introduce a través de un SR, donde el fondo constituye el argumento del sintagma adposicional.

Retomando, la CLB puede presentarse de dos maneras, siendo 8 una de las estrategias, y la otra 9.

---

<sup>2</sup>Traducción propia: that predicate the location of some entity (the Figure) with respect to another entity or the place (the Ground)



SR	Glosa en español
<i>lhao</i>	cara
<i>le</i>	estómago
<i>xhan</i>	nalgas
<i>lo</i>	entrañas
<i>kull</i>	espalda
<i>yichj</i>	cabeza

Cuadro 2.3: Sustantivos relacionales

- (9) *llia=n lháò mès*  
 estar.sentado<sub>VP=3INA</sub> cara<sub>SR</sub> mesa.  
 la taza está en la mesa

Al igual que el ejemplo 8, se inicia con el verbo ‘*llia*’, sin embargo, a diferencia de aquel, que tiene una frase nominal plena, en este ejemplo al verbo le sigue un pronombre enclítico ‘=*n*’ que pertenece a la figura, la parte final queda igual a la anterior, un fondo que se introduce con un sustantivo relacional.

De modo que la estructura de la CLB en el zapoteco de yalálag se compone de los siguientes elementos: un verbo posicional intransitivo, seguido de la figura que funciona como sujeto gramatical de la frase, la cual se manifiesta regularmente con un pronombre enclítico y al final un sintagma locativo, el cual se introduce con un SR.

Los VP del zapoteco de Yalálag también participan en otras construcciones sintácticas, además de la CLB. Por ejemplo, la cláusula existencial, la cláusula de predicación posesiva y la cláusula de inversión locativa. Para este trabajo será pertinente mencionar la cláusula existencial, ya que es uno de los recursos utilizados por los niños para responder: ¿Dónde está X? Para el caso de las cláusulas existenciales, regularmente participan aquellos que han entrado a un proceso de gramaticalización. Este se inicia cuando los VP toman entidades no animadas o no canónicas Kuteva (1999). Aún

cuando alguno de los verbos pueden participar en estas construcciones, aquellos que participan pierden su función como posicional.

Para la lengua zapoteca de Zoochina, una lengua serrana y moderna, López Nicolás (2015) ha documentado el proceso de gramaticalización por el que transitan los VP y que tiene como resultado verbos existenciales. Menciona que la ruta que siguen los verbos pueden ser diversos, en algunos casos, en el proceso final el VP no puede entenderse más como posicional. Entre las rutas que discute el autor se encuentra, un VP estativo que en su próximo estadio se entiende como una cópula locativa que requiere “dos argumentos: un sujeto y un adjunto locativo” (López Nicolás, 2015, 56). Una vez alcanzado este proceso, continua una segunda etapa en donde el verbo se interpreta como copula existencial, “las copulas existenciales se caracterizan por no requerir obligatoriamente de la expresión de un adjunto locativo, ni de la ocurrencia de alguno de los argumentos al inicio de la construcción” (López Nicolás, 2015, 56).

Para ilustrar retomo un ejemplo de existencial que aparece citado en (Alonso Ortiz, 2020, 85). En el ejemplo 10 se puede observar que el verbo *de* se encuentra categorizando una entidad no animada, “el agua de lluvia”. Los VP solían categorizan elementos animados. Además, *de* no ofrece información de fondo respecto a la locación del “el agua de lluvia” y tampoco se introduce por un SR como lo hace la CLB. En esta lengua, tanto *de* como *zu* son VP que ya participan del paradigma de verbos existenciales.

- (10) nbàlhàs-ùlhè dè            yâj    nhìsèn kanhà  
          bonito<sub>AUM</sub>    COP.EXT    piedra agua    ADV.T-DEM.DIST  
          El agua de lluvia era abundante hace tiempo

Respecto a la cláusula de predicación posesiva Foreman and Lillehaugen (2017) mencionan que ésta parece tener su origen en la cláusula existencial, ya que en esta cláusula no solo se declara la existencia de una entidad poseída, también se manifiesta su poseedor. En 11 se puede observar que la cláusula presenta un verbo posicional:

*nkwa*, el cual ofrece información de la disposición de la figura: la leña se encuentra acostada, tal y como lo hace un posicional, es decir, en un VP se puede recuperar información de la posición de la leña, apilada, acostada y en su condición de pluralidad. Sin embargo, al participar en una cláusula de predicación posesiva, no existe información de fondo que se introduce con un sustantivo relacional y el poseedor no debe interpretarse como tal. Por lo tanto, en 11 estamos hablando de un VP que participa en otro tipo de construcción en la lengua.

- (11) nkùáté      wày kìa  
 acostado<sub>VP</sub> leña agua 1sg.pos  
 Tengo leña

Con relación a la la cláusula de inversión locativa (CIL) o ‘hosting construction’ Newberg (2012) encontró que en el ZY, además de la CLB, es posible encontrar una construcción adicional, la construcción de inversión locativa donde el fondo se mueve a una posición de sujeto gramatical. Es importante recordar que en una CLB, la figura se desempeña como el sujeto gramatical de la frase y el sintagma locativo aparece en la función de complemento del SR. En la CIL se mueve de su posición de complemento a sujeto de la frase y la figura se mueve a una posición de objeto directo. Aún cuando el VP conceptualiza la noción de acostado sobre una superficie cercana al suelo, en una CIL el VP no debe entenderse en la noción de posicional, una lectura de lo anterior sería: mi parcela tiene acostada muchas guías de calabaza. La interpretación apropiada para esta construcción es de existencial y no de posicional, por lo tanto la interpretación se realiza de la siguiente manera: mi parcela tiene muchas guías de calabaza.

- (12) lyìxh      kìa                      wá      dèn                      sèté  
 parcela POS1SG=3INAN ADV EXIST-3INAN guías de calabaza  
 Mi parcela tiene muchas guías de calabaza

Con respecto a otras características de los VP, Lillehaugen and Sonnenschein (2012) mencionan que estos constituyen una clase formal de verbos en el zapoteco. Una de las peculiaridades de los verbos en las lenguas zapotecas es que siempre se flexionan por aspecto o modo, un verbo no puede predicar en una oración si no presenta flexión aspectual o modal. La manera en que se presenta la flexión es a través de la prefijación. Por razones históricas, la mayoría de los VP de las lenguas zapotecas modernas aparece sin un prefijo de aspecto, el zapoteco de Yalálag es una variedad de zapoteco moderno. La ausencia Ø- del prefijo forma parte del argumento principal para considerar a los VP como una clase formal en las lenguas zapotecas. Como puede verse en 2.1, algunos verbos tienen una n- al inicio, esta nasal es un prefijo del aspecto estativo. Otros verbos no presentan nada Ø-, no obstante, deben interpretarse como estativos. Debido a razones históricas propias de la evolución de las lenguas, el prefijo na- se ha mantenido en los casos donde la raíz del posicional tiene vocal inicial, mientras que la ausencia se da en aquellos verbos que tienen en su raíz una consonante.

De tal manera los VP son los únicos verbos que pueden predicar sin la flexión de aspecto (López Nicolás, 2015) y constituyen una clase formal en el zapoteco. En el paradigma de VP del ZY aparecen 18 verbos de los cuales solo siete mantienen la marca de estativo. De los 18 verbos, solo 13 han sido incluidos en esta investigación, los verbos que se incluyen, a excepción de uno, forman pares que se complementan entre sí, ver 2.1. A continuación, se presentan los rasgos semánticos de cada uno de trece verbos posicionales incluidos en este trabajo. Para una revisión del resto de posicionales se puede consultar Alonso Ortiz (2020).

## **2.4 Los verbos posicionales del zapoteco de Yalálag**

En esta sección se describen los rasgos semánticos que los verbos posicionales categorizan en torno a los argumentos que representan, lo que llamamos figura y

fondo. Cuando se dice rasgos, se hace referencia a la información que cada verbo empaqueta sobre la figura y el fondo. Estos rasgos pueden ser: la posición vertical u horizontal, el tamaño, el volumen, la forma, la materia, la animacidad, el número gramatical y la relación respecto a una superficie. Cada verbo puede empaquetar uno o más rasgos, como se podrá constatar en breve. La descripción de los verbos posicionales está organizada en pares o conjuntos de verbos que categorizan la misma posición.

### 2.4.1 Verbos de posición parado.

En las siguientes frases se muestran los dos verbos que dispone la lengua para hablar de la posición “parado”.

(13) Verbos de posición parado

- a. zùlla=n              lù              yùnhà  
parado<sub>VP=3INA</sub> entrañas<sub>SR</sub> tierra.  
(La botella) está parada en la tierra
- b. zètbé              lè              dà=n              llyállo lhàllèxh.  
parado<sub>VPél3sg</sub> estómagos<sub>SR</sub> cosa=3INA coser    ropa.  
Él está parado cerca de la máquina de coser

En el ejemplo 13a observamos una botella, en general, estas suelen ser alargadas, y siempre que están paradas se encuentran perpendiculares a su eje. La botella es un ejemplo prototípico de la figura que toma un verbo como *zu*. Este verbo se utiliza con figuras inanimadas alargadas o que se perciben verticales. No importa si la figura está en el suelo o en una mesa, siempre y cuando esté parada se recurrirá al verbo *zu* para indicar su posición de “parado”.

En 13b se observa a una persona parada de manera paralela a una máquina de coser. Esta persona, al tener los pies sobre el piso, forma una figura vertical y a diferencia de la figura mencionada en 13a, aquí se trata de una figura animada. De

modo que *ze* se emplea para las entidades animadas que forman una figura alargada o vertical.

### 2.4.2 Verbos de posición colgado.

En el contexto de los ejemplos 14a y 14b tenemos una figura representada por la ropa, que al estar suspendida de un tendedero, forma una imagen vertical. Como se puede notar, entre 14a y 14b la única diferencia son los VP. Ambos verbos son intercambiables en un contexto similar al que se presenta en los ejemplos. De modo que tanto *se* como *nal* pueden usarse para hablar de una entidad suspendida o colgada, sin embargo *se* prefiere entidades inanimadas, mientras *nal* se usa tanto en animadas como inanimadas. Hay muy pocos contextos para el uso de estos verbos: secar carne y ropa al sol, frutas que cuelgan de los árboles y para cuando los padres cargan a sus hijos en la espalda; es necesario aclarar que cuando los hablantes necesitan usar estos verbos, regularmente escogen *nal*.

#### (14) Verbos de posición colgado

- a. gátúpkélh=ò lhalka se lhao dú=n  
 recoger=tu<sub>2sg</sub> ropa colgado<sub>VP</sub> cara<sub>SR</sub> hilo<sub>DET</sub>.  
 Recoge la ropa que está colgada en el tendedero
- b. gátúpkélhò lhalka nal lhao dún  
 recoger=tu<sub>2sg</sub> ropa colgado<sub>VP</sub> cara<sub>SR</sub> hilo.  
 Recoge la ropa que está colgada en el tendedero

### 2.4.3 Verbos de posición sentado

En referencia a la posición de sentado se emplean los verbos *lli* y *llia*:

#### (15) Verbos de posición sentado

- a. lli=e lhao yàyé llàchìpé yèl llín  
 sentado<sub>PV<sub>alto=3sg</sub></sub> cara<sub>SR</sub> árbol cortando chicozapote.

Él está sentado en el árbol cortando chicozapote

b. lli-lhísé                      tò xhítaò xàn              mes ke llòn.

sentado<sub>VPbajo-ADV.M</sub> un gato    nalgas<sub>SR</sub> mesa POS 1PL-3INAN.

Parece que hay un gatito sentado debajo de la mesa

El ejemplo 15a trata de un individuo sentado en un árbol. Los árboles suelen ser altos, entonces se puede determinar que la figura se encuentra sentada en una parte alta, de manera adicional, se puede asumir que la figura posee una parte redondeada que hace contacto con una superficie, en el caso del individuo se trata de su trasero. La condición para emplear *llia* es básicamente la descrita en la escena locativa: una figura con una base que pueda establecer contacto con una superficie separada del suelo. La figura puede ser animada o inanimada, y debe cubrir los rasgos descritos: animacidad, base o soporte, en una superficie alta.

El ejemplo 15a trata de una entidad con una base o trasero que establece contacto con el piso. Los rasgos que debe presentar la figura de *lli* son los representados por el gato, una base o trasero con un fondo que haga contacto con una superficie no separada del suelo. La figura además puede ser animada o inanimada.

#### 2.4.4 Verbos de posición contenido.

En lo tocante a la posición de contenido se cuenta con tres verbos:

(16) Verbos de posición contenido

a. yòt=bà                      lù                      nhìsnhà

contenido<sub>VP=3Anim</sub> entrañas<sub>SR</sub> agua.

(El animal) está metido en el agua

b. llat=èn                      lò                      gànhá.

contenido<sub>VP-PL=3ANIM</sub> entrañas<sub>SR</sub> cesto.

Las botellas están contenidas en el cesto

c. bà      yùll=èn              lèù

*TERM* contenido<sub>VP=3Anim</sub> jarra.

(El caldo) ya está contenido en la jarra

La figura de 16a se trata de una entidad animada percibida en el zapoteco como contenida en el espacio que ocupa el agua. Es decir, en la lengua el agua se puede concebir como una entidad capaz de contener cosas. Otro ejemplo similar puede ser un pescado, este puede encontrarse dentro del agua o debajo de una roca y se utilizaría el verbo *yo*. Por fuera del agua, se pueden considerar otros escenarios, por ejemplo unas tijeras en una caja o un abrigo en un armario, para ambos escenarios el verbo que se elige en la lengua es *yo*. Entonces, para que en un determinado contexto se pueda usar *yo* las condiciones deben ser similares a la ilustrada en 16a y a las arriba expuestas, una figura animada o inanimada, singular, con el rasgo de fondo: metida o contenida en algún lugar.

Ahora bien, la figura de 16b está compuesta de varias botellas en el interior de un cesto. Para un contexto similar a 16b se usa *lla*, en el cual los rasgos necesarios son pluralidad, animado o inanimado y rasgo de fondo: metido o contenido en algún lugar. Otros ejemplos en la lengua pueden ser un grupo de personas bajo la sombra de un árbol, en este escenario también se usa *lla*, se dice que las personas están contenidas bajo la sombra del árbol. También, se puede considerar un escenario donde hay unos animales en un cercado o corral, en este caso, los hablantes usan *lla* porque se percibe que los animales están contenidos en un espacio, en este caso, el corral.

El último verbo de esta serie se encuentra representado en 16c, la figura que se localiza es una sustancia líquida ocupando el espacio interior de la jarra, para este caso la lengua emplea el verbo *yull*. Si se considera el caso de una cerveza, en la lengua se dice que esta está contenida en una lata o botella, en este escenario también se usa *yull*, al igual que la sopa en un plato. Para las figuras similares a las presentadas anteriormente, debe usarse *yull*.



### 2.4.5 Verbos de posición acostado.

En referencia a la posición de acostado, la lengua cuenta con cuatro verbos. La diferencia entre éstos radica en si la figura se encuentra acostada en una superficie alta o de manera paralela al suelo.

#### (17) Verbos de posición acostado

- a. xhóàt=bá                      lháò      mèsnhà  
lying<sub>VPalto=3ANIM</sub> cara<sub>SR</sub> mesa.  
(El animal) está acostado en la mesa
- b. nkuate=bà                      lhao      yaynhà.  
acostado<sub>VPaltoPL=3ANIM</sub> cara<sub>SR</sub> palo.  
(Los pollos) están acostados en el palo
- c. dùtè=n                      xhàn      yày bchèkwnhà  
acostado<sub>VPbajo=3INA</sub> nalgas<sub>SR</sub> tocón.  
(La olla) está tirada abajo del tocón

En 17a se observa una figura representada por un animal, el cual se encuentra en contacto con la superficie de la mesa y abarcando un espacio de ésta. El escenario requiere el uso de *xhua*, porque la figura presenta rasgos animados (también puede ser inanimado), singular y con relación al fondo: el rasgo separado del suelo. En escenarios como el anterior o con figuras como: un libro, una servilleta o un plato extendido en una mesa, pueden ser descritos con *xhua*.

En 17b se observa una figura representada por unos pollos, los cuales se encuentran en contacto con un palo. Estos pollos al estar acostados, ejercen contacto con la superficie que representa el palo, este a su vez se encuentra separado del suelo, por estas particularidades el contexto requiere el uso del VP *nkua*. Este VP requiere de la figura rasgos como: amplitud, animado o inanimado y plural, con relación al fondo: separado del suelo. En 17a se indicó que un libro, una servilleta o un plato extendido pueden ser descritos con *xhua*, sin embargo si las mismas figuras se encuentran una

encima de otra y en una superficie separada del suelo, también pueden señalarse con *nkua*.

En 17c la figura la constituye una olla dispuesta de manera horizontal y en la parte baja del tronco de un árbol. *Dul* requiere que la figura tenga rasgos como animado o inanimado, con cierta amplitud, ocupando una porción del suelo. Este VP se usa de manera intercambiada con otro VP: *de*, sin embargo, cada vez es menos frecuente escuchar el uso de *de* y cuando se hace, responde a una frase existencial como en el ejemplo 18. Una frase existencial como esta provee información acerca de la existencia del agua, pero no ofrece detalles relacionados a su ubicación o disposición.

- (18) nbàlhàs-ùlhè dè                      yâj      nhìsèn kanhà  
 bonito<sub>AUM</sub>    COP.EXT    piedra    agua    ADV.T-DEM.DIST  
 El agua de lluvia era abundante hace tiempo

#### 2.4.6 Verbo de posición pegado

- (19) Estar pegado o adherido
- a. dāt=bè                      lè                      sè-nhà.  
 pegado<sub>VP=3sg</sub>    estómago<sub>SR</sub>    pared<sub>DEM</sub>.  
 (Él) está pegado en la pared
- b. dà-tè                      gùbè=n                      kùllè-nhà.  
 pegado<sub>ADV</sub>    escoba<sub>3INAN</sub>    espalda<sub>SRDEM</sub>.  
 la escoba está allá atrás

Por último, 19a y 19b tratan de una figura animada y una inanimada, respectivamente. En el primer caso, la figura representada por una persona se encuentra en contacto o recargado en una superficie. Esta escena se concibe en la lengua como estar pegado. De igual manera, el segundo caso trata de una figura inanimada que se encuentra en contacto con otra superficie, la pared de la parte trasera de la casa.

Para usar *da*, requiere que la figura tenga el rasgo animado o inanimado, y el rasgo fondo: adhesión.

Como se puede constatar con los ejemplos previamente mencionados, cada VP difiere en el número de rasgos que empaquetan. Algunos requieren un rasgo, otros dos y algunos más de tres rasgos. Los verbos descritos con anterioridad han sido la propiedad de la lengua que se seleccionó para evaluar la adquisición de la lengua zapoteca en los niños bilingües de zapoteco-español de la comunidad de Yalálag. En breve, se expondrán algunos estudios de adquisición en algunas lenguas indígenas mexicanas, éstas han tomado en cuenta diferentes aspectos de las lenguas bajo estudio para seguir la adquisición de la lengua.

## **CAPÍTULO 3**

### **REVISIÓN LITERARIA**

En esta sección se describen algunos trabajos de investigación en el campo de la adquisición, de manera general, en lenguas indígenas mexicanas. De manera particular, se enfoca en aquellos estudios de léxico y sintaxis relevantes para el tema desarrollado en este estudio. Aunque se sabe que en otras lenguas del mundo como el Goemai, lengua chádica occidental hablada en Nigeria (Hellwig, 2007); Trumai, lengua indígena aislada que se habla en Brazil (Guirardello-Damian, 2007); Logba, lengua Na Togo que se habla en las montañas de Ganha (Dorvlo, 2011); Nen, lengua Morehad y el Alto Maro hablada en Papua Nueva Guinea (Evans, 2014) y en el Alemán coloquial hablado en Alemania (Kutscher and Schultze-Berndt, 2007) presentan sets de verbos posicionales en su repertorio lingüístico, no se incluyen en este trabajo estudios de adquisición de verbos de posición en estas y otras lenguas, ya sea por estar en desarrollo o por no encontrarse disponibles en este momento en la red.

De modo que los estudios que serán descritos a continuación se enfocan exclusivamente a lenguas mexicanas que abarcan algún aspecto relacionado a la construcción locativa básica o la que se obtiene como respuesta a la pregunta: ¿Dónde está X?

#### **3.1 Estudios previos en adquisición de léxico y sintaxis en lenguas indígenas mexicanas**

En México, los estudios de adquisición se han desarrollado de manera primordial en las lenguas mayas. Estos han contribuido de manera importante a nuestro conocimiento del desarrollo lingüístico en infantes, presentando argumentos contra

los supuestos que afirman la dificultad que presentan los verbos por encima de los sustantivos en términos de la adquisición (Clark 1993) citado en Brown (1998b). Por una parte Brown (1998b, 130) y De León Pasquel (2005, 35) han argumentado que no se pueden postular universales del desarrollo lingüístico en infantes tomando como base el inglés y otras lenguas europeas, por otra parte han extendido nuestro conocimiento de las lenguas mayas en términos de las características lingüísticas y cómo estas intervienen en la adquisición del lenguaje.

Para empezar, los estudios en lenguas Mayas que se describirán son de corte longitudinal, documentan los primeros tres años de vida de las niñas y niños focales observados, estos trabajos son acompañados de una serie de muestras de conversaciones naturales recogidas de manera mensual durante los primeros años de vida.

Entre los trabajos en el área maya destacan los de Penelope Brown Brown (1998a) y Brown (1998b) quien observó un desarrollo temprano de las categorías gramaticales: verbo y sustantivo en la producción espontánea de dos niños tzeltales. Los datos de Brown (1998b) revelaron una presencia amplia de verbos (694) para Xan, la niña observada, y para el niño Mik (639) y muy pocos sustantivos. El argumento que la autora ofrece para este hallazgo se centra en las características formales de la lengua.

El tzeltal, lengua maya, es una lengua VOS que permite la omisión de argumentos nominales, de tal forma que una frase completa puede estar compuesta, de manera mínima, de una raíz verbal, marcadores de ergatividad y absolutivo, así como marcas de aspecto gramatical. Además, el lexicón tiene un aproximado de 3000 bases lexicales con morfología derivativa productiva y regular, un verbo puede transformarse en sustantivo y un sustantivo en verbo. Tanto verbos como sustantivos reciben marcadores que ofrecen pistas de si se están empleando como verbos o como sustantivos, de igual manera ambas, categorías exhiben aspectos formales que caracterizan una y otra.

Brown cuestiona que si los postulados teóricos indican que los verbos son más difíciles de aprender, ¿cuál es la razón por la que los niños tzeltales exhiben mayor

presencia de verbos y no sustantivos? El argumento se centra en dos factores importantes, en primer lugar, la morfología derivacional que es sumamente regular, y en segundo lugar, la información semántica específica que cargan los verbos y los sustantivos. Este rasgo resulta importante para este trabajo en el sentido que los verbos del tzeltal, incluyendo los posicionales, incorporan en su significado las características de los argumentos que pueden tomar<sup>1</sup>. En ese aspecto, los verbos posicionales del zapoteco de Yalálag se comportan de manera similar al restringir también sus argumentos. Entonces, no solo es la morfología regular que ayuda en la adquisición de estos verbos, también contribuye la información semántica específica que cargan los verbos, facilitando así un desarrollo de la categoría gramatical por encima de los sustantivos en estos niños tzeltales.

En cuanto a los sustantivos, entre los ejemplos extraídos en el habla documentada de los niños está la palabra *lo'ball*, que puede significar árbol de plátano, hoja de plátano, plátano, etc. Todos estos, elementos suaves. El verbo de comer fruta o cosas suaves es *lo*, en ese sentido este verbo debe manifestarse con entidades que tengan la característica de ser suave, entonces para decir “Yo como cosas suaves” se usa el verbo para comer cosas suaves y un alimento suave en este caso el plátano: *lo'lobal jo'on*.

El hecho que los verbos incorporen rasgos específicos de los argumentos nominales con que pueden manifestarse<sup>2</sup> parece sentar la base para que en el habla de los niños tzeltales exista una amplia presencia de verbos y no de sustantivos. Las propiedades formales y la especificidad semántica de los verbos facilitan el aprendizaje de los verbos en los niños, ya que el uso de cada verbo está mediado y restringido por la

---

<sup>1</sup>...many tzeltal verbs are semantically specific in a particular way their meaning incorporate features of arguments that can occur with them. Brown (1998b)(p.746)

<sup>2</sup>the semantics of many verbs incorporates specific features of the nominal arguments that can go with them. (Brown, 1998b)(p.718)

información argumental. Los verbos que se encontraron en el habla de los niños son los verbos transitivos, intransitivos y posicionales.

Los factores discursivo y cultural también forman parte de los argumentos centrales ofrecidos por la autora. Los adultos o los cuidadores de los niños y niñas suelen repetir la parte relevante del evento discursivo para mantener el canal de comunicación abierto, por lo regular, la parte que se repite es el verbo. En el aspecto cultural, a diferencia de las actividades llevadas a cabo con niños en otras partes del mundo, como leer y nombrar los objetos de su alrededor, a los niños tzeltales se les suele preguntar por las actividades qué hacen y no por el nombre de los objetos como ocurre en otras culturas. Por lo tanto, Brown indica que también el factor discursivo y el cultural influyen en el aprendizaje y desarrollo de los verbos a edad temprana.

Otro trabajo importante en el área maya es el de De León (1999), quien reporta datos sobre la producción natural de dos niños tzotziles, otra lengua maya, enfocándose en los factores lingüísticos que favorecen el desarrollo de la categoría verbal.

El tzotzil, al igual que el tzeltal, exhibe aproximadamente 3000 bases lexicales con una morfología derivacional productiva, por ejemplo, se acompañan de marcas aspectuales que se indican mediante prefijos y sufijos. Las raíces verbales que corresponden a verbos transitivos, intransitivos y posicionales se pueden diferenciar dependiendo de los afijos con los que se marcan. Respecto a la marcación de persona, se indica siempre y cuando se trate de verbos finitos. Con relación a los argumentos verbales se indexan a través de afijos lo que provoca un alto grado de elisión nominal. Estas propiedades y otra morfología presente en los verbos provoca que en sí, un verbo pueda ser una oración completa, siempre y cuando sus argumentos puedan recuperarse del contexto.

La autora señala que el *input* que reciben los niños y los patrones específicos de la lengua, como la elisión de los argumentos nominales y la predominancia de verbos en lo que escuchan desempeña un rol importante en el desarrollo y presencia de la categoría verbal en el habla documentada de los niños. Los resultados que presenta

coinciden de manera parcial con los presentados por Brown, hay una mayor presencia de verbos que sustantivos. “Mal”, uno de los participantes produce 30 sustantivos y 46 verbos, y “Lupa” produce 29 sustantivos y 37 verbos a la edad de 1;10;20 y 1;8;19, respectivamente. Añade que los factores que ayudan al desarrollo de la categoría verbal difieren un poco de los presentados por Brown y responde más a una situación multifactorial. En primer lugar, para los niños tzotziles resultan más importantes los patrones específicos de la lengua, como la morfología tan regular que exhibe la lengua, y en menor grado la especificidad semántica. Respecto a esta última, a diferencia de los niños tzetzales, los niños tzotziles no parecen guiarse en la información semántica que codifican los verbos<sup>3</sup>.

En resumen, los trabajos en las lenguas mayas son estudios de corte longitudinal y se enfocan en el desarrollo de las categorías gramaticales durante los primeros años de vida y los factores que las favorecen. En estos estudios longitudinales de caso se documentó que los verbos transitivos, intransitivos y posicionales están presentes desde muy temprano en el desarrollo lingüístico de los niños, su desarrollo y presencia se ve propiciado por las propiedades formales, discursivas y culturales de la lengua.

En contraste con los estudios previamente mencionados, Klint (2004) investigó el orden de adquisición de cuatro construcciones locativas básicas en el totonaco del Río Necaxa, una lengua Totonaco-Tepihua que se habla en el estado de Puebla en México. El autor reporta datos elicitados de nueve niños bilingües entre los 4 y 11 años de edad. Las construcciones que investiga, en orden jerárquico de menos marcadas a más marcadas, incluyen “sustantivos relacionales, verbos configuracionales, un clítico

---

<sup>3</sup>...tzotzil children are not guided exclusively by the specificity of verbs semantics in learning argument structure, as P. Brown argues for Tzeltal. Instead, they appear to rely on several interacting factors, including verb semantics to a certain extent, but also involving distributional cues, “preferred argument structure, and some early evidence of “prototypical transitivity”



locativo similar a una adposición, un predicado complejo compuesto por un prefijo partonómico y un verbo de postura partonómico”<sup>4</sup>.

Los resultados siguen las premisas del autor, las construcciones menos marcadas se adquieren antes de las más marcadas. La adquisición de estas estructuras transita por dos estadios, entre los 4 y 8 años hay una presencia del clítico de locación y partes del cuerpo que funcionan como sustantivos relacionales. El segundo estadio inicia a partir de los 8 años, cuando comienza a observarse la presencia de los anteriores junto a un verbo configuracional desnudo con o sin el sustantivo relacional, y al final la construcción locativa básica la cual se compone de un verbo configuracional partonómico; esta resulta ser la más empleada por los hablantes adultos. Curiosamente, un verbo configuracional en esta lengua (una clase contrastiva de predicados verbales que se usa para especificar la posición de una *figura* en una escena locativa)<sup>5</sup> regularmente, verbos de postura, se adquieren de manera tardía, a los ocho años.

En cuanto a otra lengua totonaca, también hablada en el estado de Puebla, en el pueblo de Olintla, Tino Antonio (2005) investigó el uso de verbos de postura corporal en escenas locativas. Los datos que reporta el autor provienen de habla espontánea y elicitada de tres niños monolingües, entre los 2 y 4 años de edad. Los verbos de postura en esta lengua aparecen en construcciones locativas estáticas, acompañados de un prefijo, regularmente, una parte del cuerpo que funciona como sustantivo relacional. En relación a su uso por parte de los niños, Tino Antonio (2005) encontró que los niños usan de manera frecuente los verbos de postura corporal con déicticos de lugar, sin el prefijo corporal. Los niños emplean estos verbos conforme al patrón de uso adulto.

---

<sup>4</sup>Traducción propia: relational nouns, configurational verbs, a locative clitic similar to an adposition, a complex predicate composed of a partonymic prefix and a partonymic posture verb (Klint, 2004, 2)

<sup>5</sup>Traducción propia: a class of contrastive verbal predicates that are used to specify the position of the FIGURE in a locative scene” (p.7) (p.2)

Recapitulando, los trabajos en el totonaco son de corte transversal y los datos que presentan son principalmente elicitados. Los años de adquisición difieren entre una y otra variedad. Mientras que en el tonaco del Río Nexaca, una de las construcciones en que participan los verbos de postura se adquiere o comienza a estar presente a partir de los 8 años, en los datos del totonaco de Olintla, se usa desde los primeros años, aunque como menciona Antonio, aparecen con construcciones que involucran deícticos de lugar, un rasgo peculiar de la variante de totonaco de Olintla y no documentado en otras variedades.

En relación a los estudios de adquisición en las lenguas zapotecas, existen dos tendencias, una que se enfoca en temas de relaciones espaciales (Lillehaugen, 2003; López, 2004; Toledo Damián, 2006) y otra que discute temas como la fonología y la ergatividad, (Peón et al., 2010; Juárez Santiago, 2018) ambas examinan hablantes monolingües. Los estudios que se enfocan en las relaciones espaciales, se concentran en torno al tema de las partes del cuerpo que funcionan como sustantivos relacionales. No hay que olvidar que en las lenguas zapotecas, la función de los sustantivos relacionales en una cláusula locativa básica es introducir el fondo o la ubicación de la entidad que se está localizando.

Respecto a los trabajos relacionados a relaciones espaciales Lillehaugen (2003) investigó la adquisición de partes del cuerpo que funcionan como preposiciones en el zapoteco de San Lucas Quiavini, una lengua que pertenece al zapoteco del Valle. Demostró que los niños aprenden las partes del cuerpo como componentes gramaticales y que su adquisición difiere de las partes del cuerpo. En otro estudio, López (2004) encontró resultados similares a los de Lillehaugen, este realizó su trabajo en otra lengua zapoteca del valle, la de San Marcos Tlaxiotepec. En su estudio menciona que los usos locativos de las partes del cuerpo son usados y adquiridos de manera temprana, es decir, en el estadio de una sola palabra, mientras que las partes del cuerpo que funcionan como sustantivos aparecen en una etapa tardía, la de múltiples palabras

de la adquisición del lenguaje. También encontró que en un principio, las partes del cuerpo que funcionan como sustantivos no son usados en relación al cuerpo del propio niño.

Otro estudio similar es el de Toledo Damián (2006), quien examinó la adquisición de sustantivos relacionales en otra variedad de zapoteco, la de Santa María Xadani, un zapoteco perteneciente al zapoteco de la Planicie Costera o Istmo. Dentro de los estudios de adquisición desarrollados en las lenguas zapotecas, este es el único estudio que reporta la aparición de los sustantivos relacionales en cláusulas locativas básicas. En el mismo trabajo, Toledo Damián (2006) señala que en el habla espontánea los niños usan estructuras locativas marcadas en lugar de las no marcadas, mientras que los adultos usan construcciones locativas no marcadas.

En esta lengua, una construcción locativa marcada está compuesta por un sustantivo relacional que introduce el fondo, seguido de un verbo posicional, y al final una figura, mientras que una construcción locativa no marcada consiste de un verbo posicional, sucedido por una figura, y al final un sustantivo relacional que introduce el fondo, en otras palabras, la CLB.

En su estudio, Toledo Damián (2006) usó una tarea de elicitación, en la cual preguntó a los participantes sobre la ubicación de un determinado objeto. Notó que los participantes jóvenes (de tres a cinco años de edad) usaban una variedad de verbos para responder, sin ser exactamente verbos de posición. En contraste, los hablantes adultos usaron verbos de posición y un verbo existencial. De manera similar, en lo que respecta a los sustantivos relacionales, Toledo observó que los niños usaron diferentes sustantivos relacionales para establecer la relación entre la parte de un objeto en contacto con otro objeto o fondo, pero en comparación con los verbos posicionales con menos desviación.

El mismo autor argumenta que los niños adquieren los sustantivos relacionales antes que los verbos posicionales. Indica que el manejo de los sustantivos relacionales

resulta esencial antes de aprender a manejar los verbos posicionales. Para ilustrar su premisa, Toledo usa la imagen de un libro en un bolso, en este escenario, indica que usar un sustantivo relacional, como boca o estómago, no solo afecta el significado de la oración, es también incorrecto usar cualquiera de los dos relacionales, mientras que si se usa un verbo posicional como ‘estar metido entre’ o un verbo existencial, no afecta el significado que se deriva de la escena locativa. Las observaciones de su estudio sobre los sustantivos relacionales son similares a los estudios previamente descritos, los niños saben cómo usar las palabras que denotan partes del cuerpo y que funcionan como sustantivos relacionales, pero no saben usarlas cuando tienen que usarlas refiriendo a su propio cuerpo.

Por último, Alonso Ortiz (2019), realizó un estudio exploratorio sobre la adquisición de verbos posicionales en niños bilingües de zapoteco-español de entre 5 y 7 años de edad, en una variedad de zapoteco serrano, la de Yalálag, que no ha sido incluida en los estudios de adquisición monolingüe. En dicho trabajo empleó una tarea de juicio de aceptabilidad y corrección para indagar la adquisición de los verbos posicionales. En el estudio encontró que los niños de 7 años de edad tuvieron un mejor desempeño en las tareas de aceptabilidad y corrección mientras que los niños de 5 años de edad mostraron mayor dificultad en aceptar y corregir. Por otra parte, en el estudio también menciona que al menos 3 de los 13 verbos de posición estuvieron presentes de manera consistente en los tres grupos. Esto sugiere que los verbos con usos y propiedades particulares son adquiridos antes que aquellos verbos que empaquetan mayor información.

A modo de resumen, los estudios zapotecos se enfocan en los sustantivos relacionales, principalmente en niños monolingües de zapoteco. Respecto a los verbos posicionales, no se dice mucho sobre ellos, por lo que no se puede derivar anotaciones sobre la adquisición de estos verbos en diferentes variedades de zapoteco.

En general, la adquisición de sustantivos relacionales ha sido el tema principal de investigación en los estudios de adquisición en lenguas como el zapoteco y el totonaco. Por lo regular, estos comparten el tema y grupo de estudio: partes del cuerpo que funcionan como sustantivos relacionales en el habla de niños monolingües. Con relación a los verbos posicionales, la edad de adquisición y aparición en el habla de los niños difiere entre los niños totonacos y zapotecos. Estas dos lenguas son genéticamente diferentes, a su vez difieren en el número de posicionales y la información que cada verbo empaqueta.

Respecto a la semántica de los verbos posicionales, las lenguas mayas nos dan la posibilidad de trazar una ruta con relación a la adquisición de los verbos de posición, la cual parece explicarse en la especificidad semántica y los argumentos especiales que requiere cada verbo.

Los estudios revisados en esta sección fueron dirigidos hacia niños monolingües de maya, totonaco y zapoteco. Hasta este momento, no se han encontrado estudios que tengan como población niños bilingües, por otra parte, tampoco se han encontrado estudios que se concentren en el estudio de los verbos con alta especificidad semántica. El presente estudio, como hemos visto, se centra en una población bilingüe en la que el grado de contacto con el español y el desplazamiento de la lengua zapoteca es muy alto, lo cual implica observar con cautela y con otro ángulo los resultados que deriven de este estudio.

A continuación, se expone la metodología que se siguió en este trabajo de investigación, se describen los procedimientos, y se presentan las preguntas de investigación e hipótesis.

## CAPÍTULO 4

### METODOLOGIA Y PROCEDIMIENTO

La comunidad de Hidalgo Yalálag tiene una población escolar aproximada de 138 niños y niñas, según el último Censo de Población y Vivienda INEGI (2020). De éstos, 71 tienen entre cinco y nueve años de edad, y 67 entre diez y catorce años. Los niños de 5 años reciben educación inicial y los de seis a 14 años educación básica.

Edad	Número
05-09	71
10-14	67
Total	138

Cuadro 4.1: Población escolar

La educación inicial se ofrece en el Centro Preescolar *Lleni* y la educación básica en la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano” y la Escuela Secundaria Técnica 95. Los participantes de este estudio son estudiantes del centro preescolar, en específico del tercer grado de preescolar. De la escuela primaria, participaron los estudiantes de primero a quinto grado. Estos se organizaron en cinco grupos más un grupo de control constituido por adultos.

La recolección de datos se llevó a cabo durante los meses de enero, febrero y marzo de 2021 en la comunidad de Hidalgo Yalálag. Por motivos históricos y geográficos la comunidad tiene una población de hablantes de zapoteco, mixe, chinanteco y español, por lo tanto, Yalálag debe analizarse como una comunidad multilingüe, como se ha descrito en 1. Entonces, al abordar el diseño del estudio fue necesario considerar un

Edad	Niñas	Niños	Total
5 años	7	5	12
6 años	5	15	20
7 años	7	8	15
8 años	6	10	16
9 años	8	5	13
10 años	7	11	18

Cuadro 4.2: Total de participantes por edad y género

cuestionario para obtener información sociolingüística de los participantes, además de tres tareas lingüísticas, las cuales se describen en 4.3.

## 4.1 Participantes

En esta investigación participaron un total de 94 escolares de los 138 que forman la comunidad escolar: 40 niñas y 54 niños. Además, se incluyeron 5 adultos como grupo de control: 2 hombres y 3 mujeres. El cuadro 4.2 ilustra la distribución de niños y niñas por edad.

Para iniciar con la recogida de datos, se explicó a padres, madres y tutores el objetivo de este trabajo de investigación, de manera posterior se solicitó a los padres revisar de manera individual o conjunta, dependiendo su preferencia, la hoja: Permiso parental para Menores para Participar en la investigación. En dicho documento se explican aspectos de la investigación como propósitos, riesgos y compensación por la participación de su hijo o hija, asimismo, se les solicitó autorización para grabar las respuestas del participante cuando se le visitara para las Tarea 2 y 3. Una vez que ellos accedían a que su hijo o hija formara parte de la investigación, pedíamos el consentimiento del participante, usando el Formulario de Consentimiento para Menores. Al final de la primera tarea y la última, cada participante recibió un artículo escolar como muestra de agradecimiento por su participación.

Se obtuvieron alrededor de 8 negaciones, a veces los papás se negaron a dar su autorización y en otros casos las y los niñas no quisieron participar. En estos contextos, aún cuando se obtuvo la aprobación de los padres, no se continuó. Además de las negaciones, no fue posible localizar a 7 niños debido a que las familias se encontraban viajando o habían cambiado de residencia.

En todo momento se utilizó el zapoteco como lengua del experimento. En casos donde la familia declaraba no ser hablante de zapoteco y ser una familia mixe-hablante, se explicó el motivo de la visita en español. La Tarea de Vocabulario también se explicó en español a los hijos de las familias mixe-hablantes, pero se administró en zapoteco para identificar la recepción de zapoteco de las y los niños, como se presenta en la sección 4.3.2.

Las preguntas que guiaron esta investigación se dividen en lingüísticas y sociolingüísticas. Para responder a ellas se diseñaron tres tareas que se acompañaron de una entrevista sociolingüística, las cuales serán presentadas en la sección 4.3.

## **4.2 Preguntas de Investigación e Hipótesis**

En la sección 1.2 de la Introducción de este trabajo, se ha descrito el peligro de desaparición en que se encuentra el zapoteco de Yalálag debido a la interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua. Esto afecta de manera directa la adquisición, sin embargo, no se puede entender la relación de la ruptura sin tomar en cuenta el contexto específico y los factores sociolingüísticos en que sucede este fenómeno.

Para estudiar cómo está sucediendo la adquisición en un contexto de pérdida lingüística, esta investigación escogió una propiedad muy específica de la lengua zapoteca los verbos posicionales. Estos son una propiedad que difícilmente puede trans-



ferirse<sup>1</sup> de una lengua otomangue a una lengua romance, pues ambas lenguas utilizan estrategias distintas y con propiedades diferentes para hablar de la locación de los objetos (consultar 2.2).

De modo que la pregunta general que guía este trabajo es ¿cómo se da la adquisición de los verbos posicionales en niños bilingües de la comunidad de Yalálag en un contexto de cambio y desplazamiento lingüístico?

Hipótesis: En esta investigación la edad se toma como un indicador de la adquisición del lenguaje, siguiendo los estudios de adquisición que suelen tomar la edad como predictor. La edad se maneja aquí como la variable independiente del estudio y se hipotetiza que se observara una variación en el patrón de adquisición en relación con la edad e incluso por la ruptura lingüística.

En los estudios de adquisición monolingüe la edad se ha tomado como punto de partida para observar un desarrollo lingüístico progresivo en el habla de los infantes, para el caso de las lenguas bien documentadas, como el español, se tienen identificadas etapas que van de los 0 a los 12 años y en cada una de ellas se especifica lo que se espera en el habla de los niños y niñas observadas. No obstante, este estudio se enfoca en un contexto bilingüe donde los niños están más expuestos al español que al zapoteco, y cuando están expuestos al zapoteco la entrada lingüística no es frecuente, por lo que no se puede asumir que la adquisición ocurre de manera uniforme, es decir, marcada o bien diferenciada por edades. Por lo tanto, si en un contexto de pérdida lingüística la edad no puede ser un factor predictor en el desarrollo lingüístico de los niños en términos de la adquisición de los verbos posicionales, se necesitan otros indicadores que nos ayuden a comprender la variación lingüística en cada niño. En ese sentido, se

---

<sup>1</sup>En este trabajo, transferencia se utiliza en los términos de Odlin 1989, p. 27 citado en Odlin (2012). Traducción propia: La transferencia es la influencia que resulta de las similitudes y diferencias entre la lengua meta y cualquier otra lengua que ha sido adquirida previamente (y quizá de manera imperfecta).

han planteado las siguientes preguntas específicas ¿qué impacto tiene en la adquisición de los verbos posicionales la auto-identificación de la familia?

Hipótesis: Se espera que en las familias que se identifiquen como zapotecas encontraremos niños que mostrarán un mejor rendimiento en las tareas y que en las familias que se identifiquen como mixe-zapoteca se encontraran niños que su rendimiento será menor en comparación con los zapotecos.

La siguiente pregunta específica corresponde a ¿cómo influye la lengua predominante de la familia en la adquisición de los verbos posicionales?

Hipótesis: La interacción del español y el zapoteco ha cambiado la dinámica de adquisición de la lengua. Los niños no reciben una entrada *input* lingüístico constante del zapoteco, tanto el español como el zapoteco están presentes en la vida diaria, pero no en forma equitativa. La hipótesis es que los niños donde la lengua predominante es el zapoteco tendrán un mejor rendimiento en las tareas y los niños donde la lengua predominante es el español su rendimiento será mucho menor en comparación con los zapotecos.

Con base en la percepción de los habitantes de la comunidad se ha planteado una última pregunta específica: ¿cómo incide el barrio donde vive el niño en la adquisición de los verbos posicionales?

Hipótesis: En la comunidad, hay una percepción generalizada que el zapoteco se está perdiendo, pero en algunos barrios se pueden encontrar más hablantes que en otros, y que regularmente donde más hablantes jóvenes hay se conserva “mejor” el zapoteco. Por lo tanto, la hipótesis es que algunos hablantes tendrán mejor rendimiento en las pruebas con relación a las variables sociolingüísticas por barrio.

## 4.3 Procedimientos

### 4.3.1 Cuestionario sociolingüístico

El cuestionario se diseñó con el objetivo de conseguir información sociolingüística que nos permita entender el efecto que tiene un entorno lingüístico de cambio y pérdida lingüística en niños bilingües. Las preguntas se hicieron a padres, madres o tutores de los niños y fueron acomodándose al contexto particular de cada familia, es decir, fue un cuestionario semi-estructurado. A continuación, se presentan algunas de las preguntas y para ver el cuestionario completo ver el apartado 6

1. ¿Qué lengua hablan los papás del niño o niña?
2. Con base en la respuesta anterior ¿consideran a su familia como una familia zapoteca o una familia mixe-zapoteca?
3. ¿Cuál es la lengua que predomina en la casa?
4. ¿En qué barrio viven?

La comunidad la habitan familias zapotecas, familias mixes o familias zapoteca-mixes, en las que uno o ambos miembros pertenece a un pueblo zapoteco o mixe y son hablantes de alguna de estas lenguas. La lengua o las lenguas que hablan los padres se considera una característica que permite la auto-identificación lingüística.

Esta variable independiente se define como la auto-adscripción que realizan las familias con base en la o las lenguas que forman parte esencial de la familia. La ascendencia lingüística admite las siguientes categorías: familia zapoteca o familia mixe-zapoteca. Para operar la ascendencia se preguntó primero por la o las lenguas de los padres y posteriormente por la auto-identificación lingüística.

La siguiente pregunta del cuestionario trata de la lengua predominante de la casa. Aún cuando una familia se auto-adscribe como zapoteca, la lengua que más predomina en la casa puede ser el español. La variable admite las siguientes categorías: español y zapoteco.

Antes de que se explique cómo se operacionaliza esta variable, se presentará la configuración de una casa familiar y algunos ejemplos de ello, esto contribuirá a entender los efectos que un entorno de cambio y desplazamiento lingüístico genera en la adquisición del lenguaje en los niños.

En la comunidad se pueden encontrar los siguientes escenarios:

1. Casa zapoteca. Ambos padres hablan zapoteco de la misma comunidad y es la lengua de comunicación principal en la casa. La lengua predominante es el zapoteco.
2. Casa zapoteca. Los padres hablan variedades diferentes de zapoteco. Los papás deciden que no se dirigirían a sus hijos en ninguna de las variantes porque “cambian algunas palabras” y eso dificulta el aprendizaje de la lengua. Los niños son expuestos al zapoteco por medio de sus abuelos. Los hijos se comunican entre ellos en español y también con sus padres. Alguno de los miembros considera importante que sus hijos hablen “bien” el zapoteco y por ello buscan maestro, taller o curso para que los hijos aprendan la lengua. La lengua predominante es el español.
3. Casa zapoteca. Los padres hablan variedades distintas de zapoteco y exponen a los hijos a ambas lenguas. Entre ellos y con sus padres se comunican en español. Ambos padres valoran la lengua pero les parece “difícil” mantener las dos lenguas en la casa. La lengua predominante es el español.
4. Casa zapoteca. Los padres hablan variedades diferentes de zapoteco para comunicarse con los hijos. El hijo o hija se comunica en esta lengua con sus padres y usa el español para comunicarse con el hermano. Alguno de los miembros de la familia se ha dado cuenta que la lengua se está perdiendo, por ello en su familia procura que el hijo o hija aprenda ambas lenguas. La lengua predominante es el zapoteco.

5. Casa mixe-zapoteca. La familia nuclear comparte la casa con la familia extendida. El papá habla zapoteco y la mamá mixe. Los hijos han sido expuestos al zapoteco por la familia extensa, pero la lengua de la familia nuclear es el español.
6. Casa mixe-zapoteca. El papá habla mixe y la mamá zapoteco. El niño pasa más tiempo con la mamá que el papá, el niño está expuesto más al zapoteco. La lengua predominante de la casa es el zapoteco.

Ante este universo de nichos lingüísticos, la operacionalización de la variable “lengua predominante” se consiguió haciendo preguntas adicionales como qué lengua se usa más con los hijos, la lengua que más usan los hijos entre ellos y la lengua que usan los hijos para comunicarse con otros miembros de la familia. Si las respuestas se inclinaban más hacia una lengua, se determinaba como la lengua predominante de la familia.

Se puede advertir que los hogares de la comunidad no son uniformes en cuanto a la experiencia lingüística, la transmisión de la lengua y, en consecuencia, el desarrollo lingüístico de las y los participantes. Además de estas peculiaridades cada familia señaló que el uso de la lengua hacía sus hijos y por parte de sus hijos ha cambiado. Los padres manifiestan que, si bien desde el nacimiento procuran hablarles en la lengua de la familia, estos cambian su dinámica tan pronto se insertan en espacios educativos. De manera abrupta, los hijos dejan de hablar y responder en zapoteco y bajo la presión que ejerce el español en la casa, los padres entran en la dinámica de la comunicación en español. Durante las conversaciones expusieron que no solo es la presión que ejerce el español en la casa, también está la escuela que los castellaniza, el valor positivo asignado al español para las oportunidades económicas y el desarrollo personal.

A través de las tres visitas realizadas a cada hogar, se percibió que en las familias donde todos los integrantes mantienen una actitud de resguardo e importancia hacia

la lengua, los hijos siguen el comportamiento de los padres. Interactúan en la lengua con sus padres, familia extensa y entre hermanos. Desafortunadamente, este tipo de familias fueron pocas en comparación con el resto.

La última variable independiente fue ¿en qué barrio viven? El objetivo de esta pregunta es conocer si las premisas que existen en la comunidad sobre barrios que preservan más el zapoteco puede observarse en el comportamiento lingüístico de las y los participantes. Años atrás, las actividades económicas y cotidianas de los barrios podían diferenciarse, los habitantes de la comunidad solían distinguir entre barrios que tenían actividades económicas, artesanías o la agricultura y consideraban que esto provoca una distinción en el uso y preservación del zapoteco. Actualmente, la idea de la distinción prevalece en menor medida y aún consideran que hay distinciones entre el uso y preservación del zapoteco.

Los habitantes de la comunidad están conscientes que cada vez hay menos hablantes jóvenes, sin embargo, no tienen certeza de cuántos niños y niñas hablantes hay. También apuntan que hay “mejores familias hablantes que otras” y barrios donde “se habla y conserva mejor el zapoteco”. Puesto que en una temporada de campo previa a esta se identificó que las percepciones sobre los barrios son recurrentes, se considero necesario incluir en esta investigación una variable para el lugar donde viven los niños. De modo que el lugar donde viven se define como la zona dentro de la organización territorial del pueblo donde habitan estas familias. Las apreciaciones recolectadas en la comunidad sugieren que San Juan, Santa Catalina y Santa Rosa conservan mejor el zapoteco. Santiago no se descarta, sin embargo apuntan que además de que hay “poquitos” hablantes “el zapoteco ya se mezcla mucho”. Entonces, las opciones que permite esta variable son San Juan, Santa Catalina, Santa Rosa y Santiago.

Las respuestas que se obtuvieron a través de estas entrevistas serán incluidas en el capítulo 5 de resultados, ahí se discutirán las respuestas del resultado del cuestionarios y las tareas.

Debido al escenario que se esbozo, fue necesario llevar a cabo un trabajo de identificación de niños con competencia lingüística en zapoteco. Como puede deducirse, plantear un trabajo de adquisición monolingüe en zapoteco es poco probable debido a que el español entra muy temprano en la vida de los infantes.

#### **4.3.2 Tarea de Vocabulario**

La tarea uno tuvo como objetivo filtrar e identificar participantes que pudieran demostrar comprensión del zapoteco a través de una tarea de vocabulario. El vocabulario que se presentó provino de los ítems que aparecen en la tarea de producción, es decir, nombres o sustantivos. Las respuestas que se obtuvieron de esta tarea permitió distinguir a los niños que son capaces de reconocer el vocabulario necesario para las tareas siguientes. Sin este vocabulario no es posible hacer las tareas que tienen como enfoque los verbos posicionales.

Los participantes vieron 25 hojas impresas con tres imágenes en cada una, ver 4.1. La instrucción que escucharon fue: te vamos a enseñar una hoja con tres imágenes, una de ellas corresponde a la palabra que vamos a pronunciar. Queremos pedirte que nos ayudes a identificar a cuál de las tres opciones pertenece la palabra, puedes usar tu dedo para señalar la respuesta o si lo prefieres puedes verbalizarla.

Los dibujos que se incluyeron fueron diseñados de manera exclusiva para esta investigación, tomando en cuenta la experiencia cercana de los participantes.

Entonces para la lámina 4.1 escucharon en zapoteco *bèll* que en español significa “toro”. Aquí tenían que escoger la imagen del toro. .

Las respuestas de los niños se concentraron en una plantilla, al mismo tiempo que el niño contestaba. Para evitar que ellos sintieran presión con el registro de sus respuestas fue utilidad mantener una distancia de 1.5 metros entre el participante y el investigador. Este procedimiento además de ser la distancia recomendada como medida sanitaria para mitigar los casos de contagio por la pandemia del Sars-Cov2,

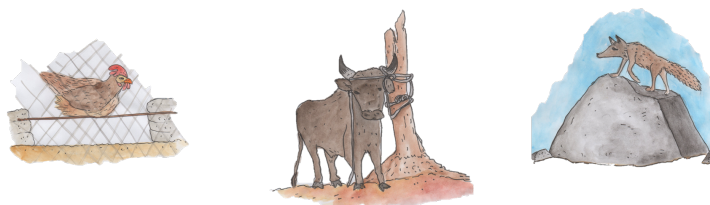


Figura 4.1: Lámina ilustrativa de la tarea de vocabulario

evitó que los niños se sintieran presionados con el registro de sus respuestas, pues varios de ellos vieron en la tarea un examen de zapoteco y querían conocer su puntaje.

Para evaluar la comprensión, se asignó un punto a cada imagen identificada de manera correcta. El criterio para hacer este filtro fue el siguiente: se incluyeron todas las niñas y niños que alcanzaron un puntaje mínimo de 17 puntos sobre 25, es decir, un porcentaje mínimo de 68 %. Se ofrecerán más detalles de esta partición de datos en el siguiente capítulo de resultados 5.

### 4.3.3 Tarea de Juicio de Aceptabilidad

La prueba de aceptabilidad tuvo como objetivo evaluar la capacidad de comprender e interpretar el significado de una frase que incluye un verbo posicional.

La prueba tuvo dos versiones con 24 frases locativas básicas, 8 distractores y 1 hoja de entrenamiento. La versión A presentó a un niño llamado Juan y a su mascota, una cotorra. La versión B presentó a una niña llamada Juana y su conejo blanco. Tanto Juan como Juana se describieron como personajes olvidadizos y desorganizados quienes frecuentemente olvidan dónde dejan sus pertenencias. Por su parte, la cotorra y el conejo se presentaron como los amigos que ayudan a Juan y Juana a encontrar sus pertenencias, sin embargo, a estos se le olvida cómo hablar en zapoteco o a veces dicen cosas que no tiene sentido en la lengua.





(a) Personajes

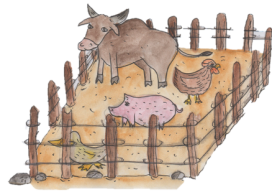


(b) Lámina ilustrativa para la tarea de aceptabilidad

Figura 4.2: Tarea de Aceptabilidad

Para llevar a cabo esta tarea, se le indicó a los participantes que tendrían que evaluar las frases del conejo o la cotorra, dependiendo de la versión que les tocó e indicar cuando estos se hayan equivocado. También, se les solicitó proveer correcciones a las frases del conejo y la cotorra.

La comprensión e interpretación se evaluó en dos vías, una que presentaba un verbo posicional en una frase locativa que describía el contexto mostrado, otra frase con el mismo verbo posicional que no describía el contexto. Las imágenes de 4.3a y 4.3b correspondieron al verbo de contenido líquido *yull*. De modo que los participantes escucharon en zapoteco *yullte bayixka lo lhejen*, traducción al español “los animales están contenidos, el verbo posicional para líquidos, en el corral” para 4.3a. En este escenario, se esperaba que rechazaran esta frase. Mas tarde escucharon *yullte nhis win lo leon* para 4.3b, la traducción al español es “el agua de naranja está contenida en la jarra”. Para esta frase se esperaba que los participantes la aceptaran.



(a) Verbo 'lla' contenido plural



(b) Verbo 'yull' contenido líquido

Figura 4.3: Tarea de Aceptabilidad

La codificación del escenario donde se ofrece una frase con un verbo posicional pertinente para el contexto locativo y la otra frase con el mismo verbo posicional no indicado para el contexto presentado se codificó de la siguiente manera.

Variables dependientes:

1. Verbo posicional en contexto esperado - Aceptación
2. Verbo posicional en contexto no esperado - Rechazo

Las respuestas de los niños han sido codificadas como interpretación correcta o incorrecta, al final se sumaron los puntos cada vez que el niño hizo una identificación correcta y cuando no, simplemente no sumaron puntaje.

Las respuestas que se obtuvieron de esta tarea permitieron derivar un primer dato acerca de la comprensión de los verbos posicionales por parte de las niñas y niños entre los cinco y diez años de edad que alcanzaron el 68 % descrito en la tarea previa. Ahora bien, las respuestas se clasificaron como “aceptación” y “rechazo” y fueron codificadas de forma independiente, lo que generó dos puntajes distintos que serán analizados de forma independiente en la siguiente sección.

#### 4.3.4 Tarea de producción

La tercera tarea tuvo como objetivo evaluar la capacidad de producir una frase empleando un verbo posicional. La prueba consistió de 27 escenarios locativos y 8 distractores. Por lo tanto, los participantes observaron 27 láminas que requerían la producción de 27 frases locativas básicas con un verbo posicional. Un verbo posicional fue presentado en dos escenarios locativos por lo que el máximo de respuestas esperadas fue de 27.

Los participantes recibieron la instrucción de observar la escena locativa que se les presentó en una hoja impresa como 4.4a y 4.4b, luego escucharon la pregunta en zapoteco *gán yésén?* para 4.4a, la traducción al español es ¿dónde está la olla?. Para esta imagen se esperó como respuesta una frase locativa básica como *sútén lhàó yî*, traducción al español “la olla está parada en el fuego”. Para 4.4b volvían a escuchar *gán yélká?* o ¿dónde están los plátanos? y la respuesta que se esperaba era *lla'ateaken lò gànhà* o “están metidos (plural) en el cesto”.

Las respuestas de las y los niños se transcribieron, luego se codificaron con base en si la respuesta ofrecida (1) había un verbo posicional y (2) si el verbo posicional era el esperado. Los datos de esta tarea permitieron conocer el manejo del uso de los verbos posicionales por parte de los niños y niñas.

Enseguida, se presentan los resultados de cada tarea y se ofrece un análisis estadístico descriptivo por tarea.



(a) sun



(b) llan

Figura 4.4: Láminas ilustrativas de Tarea de Producción

## **CAPÍTULO 5**

### **RESULTADOS Y ANÁLISIS POR TAREAS**

Como se dijo en el capítulo anterior, el análisis de los datos inició con un criterio de separación de grupos en los que la edad fue el indicador para observar la adquisición de los verbos posicionales. En las próximas secciones los resultados se van a presentar y organizar en función de la edad. Como podrá constatarse en 5.1 el número de participantes es muy pequeño en cada grupo, por lo que los datos que se presenten de análisis estadístico deberán tomarse con cautela, pues el número de la muestra afecta el análisis.

#### **5.1 Tarea de Vocabulario**

La tarea tuvo como objetivo identificar y seleccionar a los niños que son capaces de contestar las preguntas sobre los verbos posicionales para las tareas de aceptabilidad y producción. El máximo de puntos en esta tarea fue de 25, se usó como nota de corte 17 puntos que corresponde a un 68% de respuestas correctas. En la tabla 5.1 se muestra, por edad, los niños que obtuvieron menos de 17 y más de 17, del puntaje requerido.

Para todos los participantes el criterio que se siguió fue observar la partición natural de los datos, de modo que el criterio de exclusión e inclusión giró en torno a aquellos que alcanzaron los 17 puntos. Con la finalidad de hacer un ejercicio de validación del criterio, se decidió incluir en la tarea de aceptabilidad cada participante que tuviera 14 puntos para verificar si el umbral definido era un indicador válido para medir la comprensión en la lengua. No obstante, los participantes con 15 y 14

Edad	Puntos			Total participantes
	-17	17	+ 17	
5 años	6	1	4	11
6 años	13	0	7	20
7 años	10	0	6	16
8 años	8	1	7	16
9 años	7	1	5	13
10 años	8	1	9	18

Figura 5.1: Codificación de datos de vocabulario

puntos no pudieron comprender la tarea de aceptabilidad, por lo tanto, se tomó la decisión de removerlos de la tarea 2 y por consiguiente de la 3. Teniendo en cuenta esta validación del umbral se decidió que el puntaje de 17 puntos fuera el punto de selección y exclusión.

Mediante la tarea de vocabulario se seleccionaron e identificaron los participantes para el estudio, además de esto, la tarea nos ofrece datos para hablar sobre la población de hablantes jóvenes que entienden y comprenden la lengua. De un total de 94 participantes, 52 no pudieron reconocer e interpretar una lista de vocabulario, los que lograron el puntaje fueron 42 y aún dentro de este grupo vemos mucha variación. El resultado de esta tarea, claramente nos informa del estado de vulnerabilidad en que se encuentra la lengua debido a que el español se encuentra desplazando al zapoteco en todos los espacios de la comunidad como se indicó en 1.

## 5.2 Tarea de Juicio de Aceptabilidad

El objetivo de esta tarea fue medir la capacidad de comprensión e interpretación de oraciones locativas básicas a través de dos variables independientes, la aceptación y el rechazo. Como se mencionó en 4.3.3 se midieron dos contextos a) aceptación del verbo posicional en un contexto esperado y b) rechazo de un verbo posicional en un contexto no esperado. Para la codificación se asignó 1 punto cada vez que el

participante aceptó lo que debía aceptar y 1 punto más cuando rechazó lo que debía rechazar, el puntaje máximo para esta tarea fue de 24, 12 para aceptar y 12 para rechazar.

Los datos que se presentaron primero son los de aceptabilidad y posteriormente los de rechazo. Esta tarea y la siguiente tuvo un total de 42 participantes más cinco adultos del grupo de control. Los participantes de 5 a 10 años se distribuyen por edad tal y como se observa en 5.2.

<b>Edad</b>	<b>Participantes</b>
5 años	5
6 años	7
7 años	6
8 años	8
9 años	6
10 años	10
<b>Total</b>	<b>42</b>

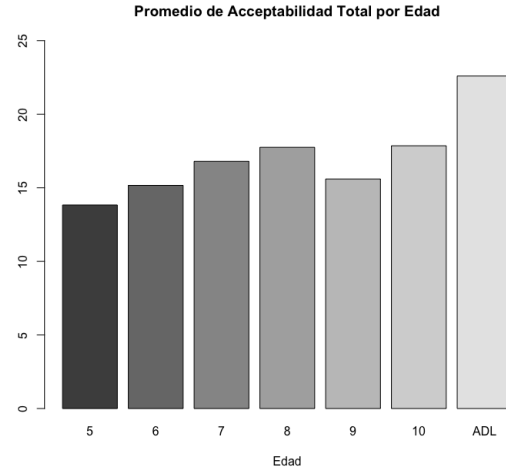
Figura 5.2: Número de participantes por edad para Tarea 2 y Tarea 3

En general, el promedio global de aceptabilidad para la tarea, muestra (5.3a) que no hay diferencia entre grupos, pues estos se encuentran muy cercanos unos de otros. En la figura 5.3b se ven a detalle los promedios que alcanzó cada grupo, visualmente el gráfico hace notar que entre grupos la variación es mínima. En otras palabras, los participantes aceptaron por igual los dos contextos que escucharon.

Por su parte, el gráfico 5.4 revela que hay una variación muy grande intra-grupo. Es decir, los resultados de los niños no son consistentes dentro de cada grupo. Por ejemplo, hay niños que alcanzan una nota de 21 entre los 5 y 7 años de edad, una nota de 23 en el grupo de 8 y 9 años de edad y una nota de 24 en los de 6 y 10; por el contrario, hay otros que obtuvieron un mínimo de 11 en 5, 6, 7, 9 y 10 años de edad y un puntaje de 13 los de 8 años, es decir no vemos un patrón progresivo en

Edad	Promedio
5	13.8
6	15.2
7	16.8
8	17.8
9	15.6
10	17.9
ADL	22.6

(a) Promedios por edad



(b) Promedio de Aceptabilidad Total

Figura 5.3: Tarea de Aceptabilidad

la aceptación, todos aceptan por igual. De estos resultados, se puede decir que en el análisis de varianza no se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los grupos ( $p = 0.124$ ).

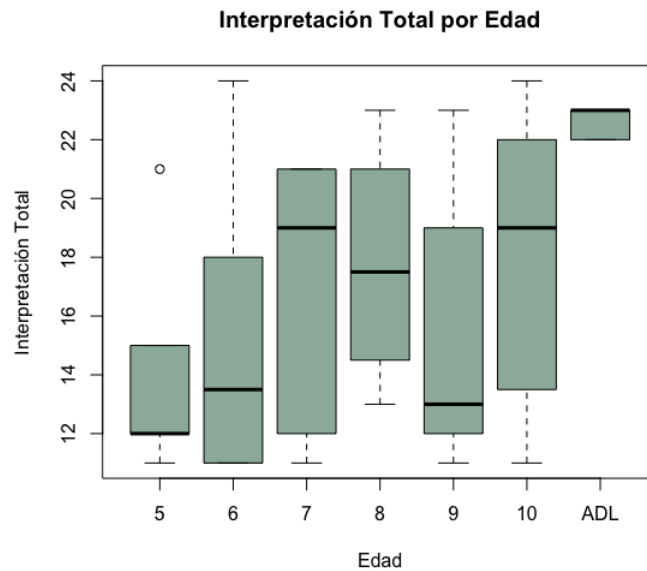
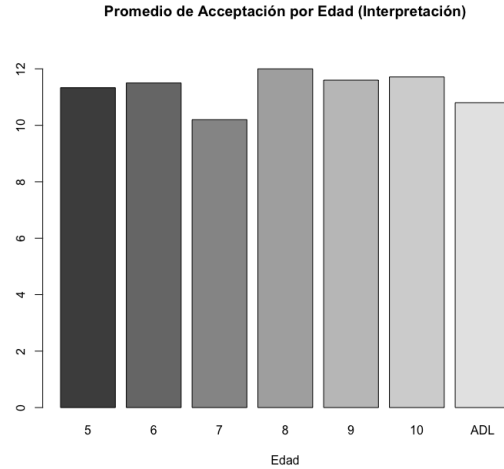


Figura 5.4: Distribución de la tarea de aceptabilidad



Edad	Promedio
5	11.3
6	11.5
7	10.2
8	12
9	11.6
10	11.7
ADL	10.8

(a) Promedios de Aceptación por Edad



(b) Promedio de Aceptación por Edad

Figura 5.5: Promedios de aceptación

Ahora, se presentan los datos de cada variable independiente. Primero, el gráfico 5.5a nos presenta los promedios de aceptación de los verbos en los contextos esperados, se puede observar que los promedios oscilan entre 10 y 12 en todos los grupos, incluidos los adultos, recordemos que el puntaje máximo para cada tarea fue de 12.

En 5.5b vemos a detalle la distribución de los promedios y, como se puede atestiguar, no se observa ningún patrón progresivo en la adquisición de estos verbos, pues los participantes de 5 años hasta los adultos, aceptan por igual, por lo tanto la edad aquí no aporta mayor información.

En la figura 5.6 observamos la distribución de los participantes dentro de cada grupo de edad, en su mayoría tiene una nota mínima y máxima similar, alrededor de 12, con excepción del grupo de 7 años de edad que acepto un mínimo de 9 y un máximo de 9. De igual manera, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa.

Continuando, se presentan los datos de rechazo que muestran los verbos que se usaron en contextos no pertinentes para la escena locativa observada. Se inicia con

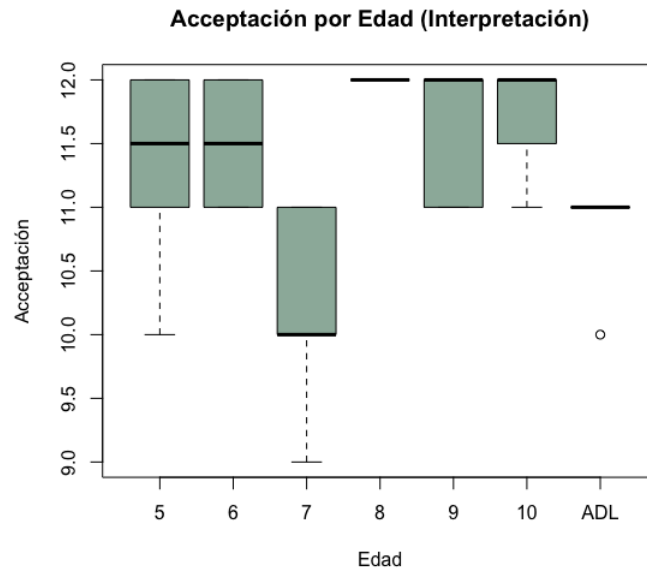


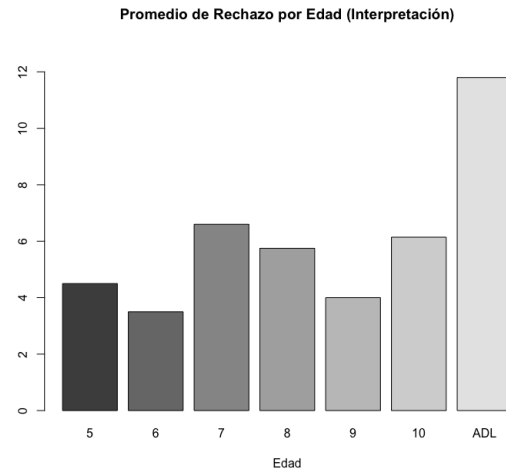
Figura 5.6: Aceptación por edad (Interpretación)

el cuadro de promedios 5.7a en el que los promedios entre los grupos de 5 a 10 años se encuentra muy cercanos unos de otros, con excepción de los adultos que se alejan en el promedio de rechazo del resto de grupos. En el gráfico 5.7b se muestra a detalle la distribución de los promedios en el que no se puede observar un patrón progresivo que indique las diferencias de rechazo por grupo.

La figura 5.8 nos muestra la distribución del comportamiento de los participantes intra-grupo. En cada grupo se exhiben notas de rechazo de 0, por ejemplo en 5, 6, 9 y 10 años de edad, estos mismos muestran una nota máxima de rechazo de 12. Por su parte, en 7 y 8 años, observamos una nota mínima de rechazo de 1 y una máxima de 11. Los adultos son la excepción en el rechazo, pues son los únicos que rechazan lo que tienen que rechazar obteniendo así la nota máxima de 12, con excepción de un participante que rechaza 11 de los 12 verbos. En el análisis estadístico se observó que no hay una diferencia significativa entre los grupos de edad ( $p = 0.105$ ).

Edad	Promedio
5	4.5
6	3.5
7	6.6
8	5.75
9	4
10	6.14
ADL	11.8

(a) Promedios de rechazo por edad



(b) Promedio de Rechazo por Edad

Figura 5.7: Promedios de rechazo

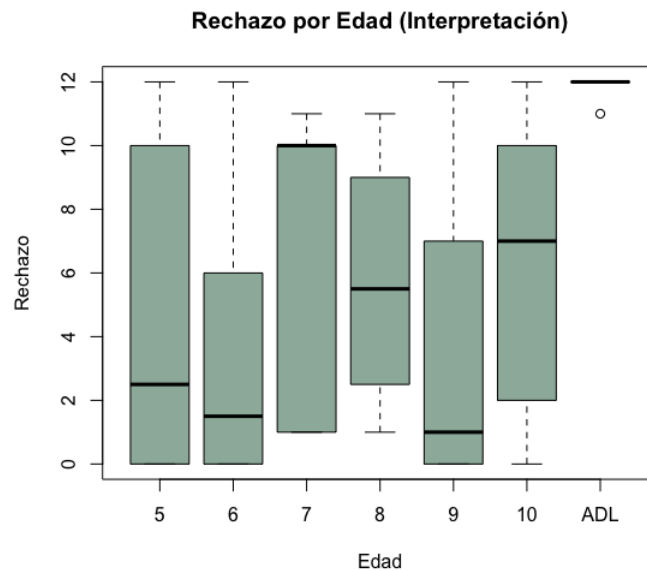


Figura 5.8: Distribución de rechazo

Como se ha podido constatar a lo largo de esta sección, la edad no es un factor determinante para evaluar la adquisición en la población de este estudio. En general, para los resultados de aceptabilidad y rechazo podemos concluir que tomar la edad como predictor en la adquisición de los verbos posicionales en un contexto de despla-

zamiento no presenta datos significativos, pues no es posible observar una tendencia progresiva de la comprensión de los verbos. Para entender la influencia que tiene el contexto de pérdida lingüística en la adquisición de los verbos posicionales es importante considerar otras variables, por ejemplo, las sociolingüísticas, y que estas nos permitan entender el papel que juegan en el desarrollo y comportamiento lingüístico de estos niños bilingües.

### 5.3 Tarea de Producción

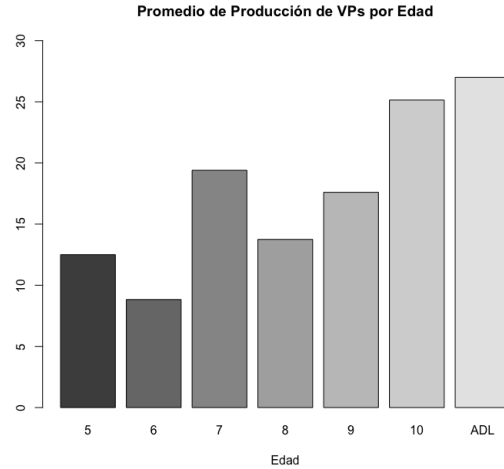
Esta tarea tuvo como objetivo evaluar la capacidad de producción de una frase locativa utilizando los verbos posicionales disponibles en la lengua. En 4.3.4 se dijo que se presentaron 27 láminas a los participantes, por lo tanto se esperaba recibir 27 frases con verbos posicionales. En primer lugar se van a presentar los promedios de producción de verbos, independientemente si eran los esperados o no para la lámina que se les presentó. Posteriormente, se van a presentar los datos de los verbos esperados. Por último, se van a contrastar los datos de producción con las variables sociolingüísticas que se discutieron en 4.3.1

Para empezar, la producción de las frases con verbos posicionales se indica en 5.9a. En los promedios obtenidos para cada grupo se puede advertir que los niños de 6 años produjeron un promedio de 8 verbos y los de 5 un promedio de 12, seguidos de los niños de 8 años, quienes produjeron un promedio de 13. Luego tenemos a los de 9 años con un promedio de 17, posteriormente a los de 7 años con un promedio de 19. El grupo de 10 años se acerca a los adultos con un promedio de 25, los adultos alcanzaron un promedio de 27.

Los promedios del cuadro se presentan de manera visual en 5.9b y es posible advertir cierta diferencia entre los grupos. Por ejemplo, entre los 5 a los 7 años los promedios presentan un tipo de oscilación que empieza en 12, baja a 8 y sube a 19. A partir de los 8 años se descubre que los promedios comienzan a exhibir una progresión

Edad	Promedios
5	12.5
6	8.83
7	19.4
8	13.8
9	17.6
10	25.1
ADL	27

(a)



(b)

Figura 5.9: Promedio de producción de verbos posicionales

que va de 13.8 hasta 25.1 para los participantes de 10 años. Los adultos se mantienen en el pico más alto, siguiendo un comportamiento esperado para ellos.

Ahora bien, el gráfico 5.10 nos muestra la distribución de la producción de los verbos posicionales dentro de cada grupo. Los adultos exhiben una  $M$  (mediana) = 26, teniendo una producción mínima de 19 verbos y una máxima de 27. La gramática de los verbos posicionales de los adultos se comporta como se espera, éstos han adquirido los verbos. Por su parte, en el grupo de 10 años se visualiza una  $M = 26$ , con una producción mínima de 19 y máxima de 27. A estos le sigue el grupo de 9 años con una  $M = 18$  con una producción mínima de 2 y máxima de 27. Para los niños de 8 años se puede observar que la  $M = 10.5$ , producción mínima de 7 y máxima de 27.

En contraste a estos grupos, encontramos a los niños de 6 años, estos exhiben una  $M = 8.50$ , con una producción mínima de 2 y máxima de 23. En los niños de 5 años observamos que la  $M = 12$  que el valor mínimo es de 0 y el máximo de 27, estos se encuentran dispersos totalmente. Como se ha podido observar, las notas de los participantes dentro de cada grupo se encuentran distribuidas de manera no uniforme,

mostrando una producción variable. En la comparación de los grupos se observó que no hay una diferencia significativa entre ellos ( $p = 0.124$ ), sólo los adultos con los participantes de 6 años y los de 6 con 10 años tienen resultados estadísticamente significativos ( $p = 0.012$ ).

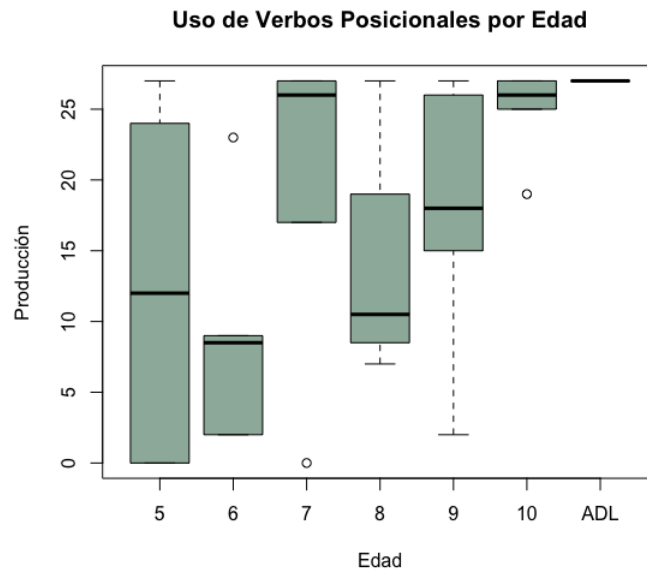
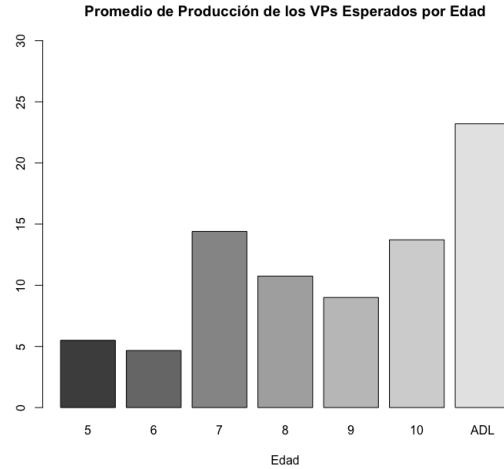


Figura 5.10: Producción de verbos posicionales

A continuación, se exponen los datos de los verbos posicionales esperados para cada contexto presentado. En 5.11a se indican los promedios de la producción de los verbos esperados. En un extremo vemos a los participantes adultos quienes produjeron un promedio de 23.2 verbos esperados, y en el otro extremo están los participantes de 5 años quienes produjeron 5.5 verbos esperados. Los promedios que se observan en el cuadro se presentan a detalle en 5.11b, en la última barra vemos que los adultos produjeron en promedio 23.2 verbos posicionales de los 27 esperados. Los participantes de 10 años deberían estar cerca del patrón adulto, no obstante, produjeron los verbos posicionales en un promedio de 13.7. En este mismo gráfico, se observa que los participantes de 7 años sobresalen a cualquier otro grupo de edad con un promedio de 14.4.

Edad	Promedios
5	5.5
6	4.67
7	14.4
8	10.8
9	9
10	13.7
ADL	23.2

(a)



(b)

Figura 5.11: Producción de verbos posicionales esperados

El gráfico 5.12 indica la distribución de los verbos esperados dentro de cada grupo, en donde se puede observar que los adultos tienen una  $M = 23$  con una producción mínima de 19 y una máxima de 27. El grupo de 10 años presenta una  $M = 14$ , una producción de verbos mínima de 4 y máxima de 21. El grupo de 9 años tiene una  $M = 9$  con una producción mínima de 2 y máximo de 23. En el grupo de 7 años vemos que la  $M = 17$  y la producción mínima de 0 y máxima de 22, estos valores están representados con los individuos atípicos o (*outlier*, en ingles). De igual manera, en el grupo de edad de 5 años se observa que la  $M = 2.50$ , la producción mínima 0 y la máxima de 21, representada con el atípico. A través de estos datos se puede advertir que dentro de cada grupo existe mucha variación, desde individuos que producen el máximo de verbos hasta quienes no producen nada, y esto se observa en todos los grupos. En estos datos se encontró una diferencia significativa ( $p = 0.01$ ) pero solo en dos grupos, los adultos con los de seis años y los adultos con los de cinco años ( $p = 0.020$ ).

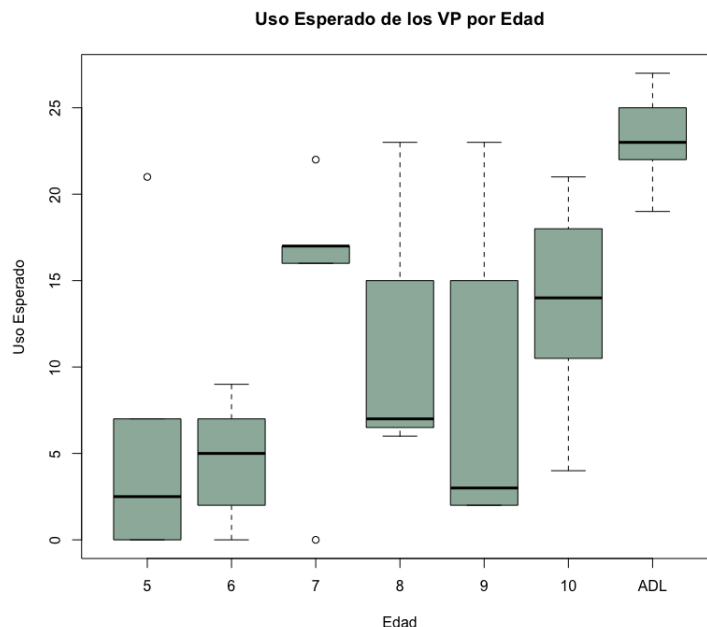


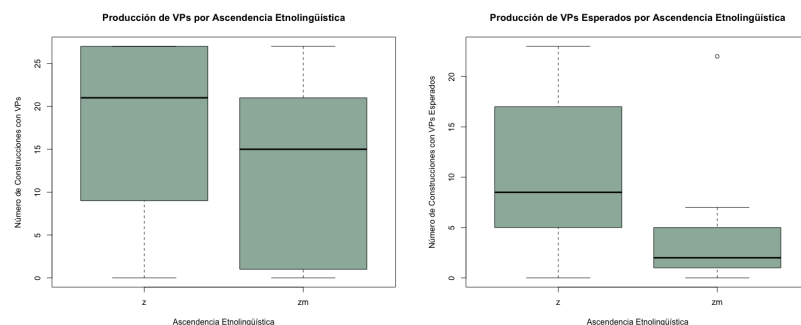
Figura 5.12: Distribución de producción de verbos esperados

Recapitulando, a lo largo de la sección 5.2 y 5.3 se ha observado que tomar la edad como factor contrastivo entre grupos en un contexto de adquisición del lenguaje, donde la lengua se encuentra en proceso de desplazamiento y cambio lingüístico, no permite comprender los factores que inciden en que los niños presenten el comportamiento que hemos observado. Dentro de cada grupo se ha podido observar que los niños y niñas difieren mucho en cuanto a su producción hay quienes se acercan al máximo y hay quienes no producen nada, por dicha razón, se han incluido unas variables sociolingüísticas que contribuyen a la comprensión este comportamiento.

## 5.4 Resultados de variables sociolingüísticas

En función de lo planteado en las secciones previas, esta sección tiene como objetivo confrontar los datos de la tarea de producción con variables sociolingüísticas. Primero, se contrastan los datos de la ascendencia etnolingüística, luego la lengua predominante de la familia y por último el barrio. Se inicia con los verbos producidos





(a) Producción de verbos gene- (b) Producción de verbos espe-  
ral rados

Figura 5.13: Producción de verbos por Ascendencia Etnolingüística

de manera general, es decir independientemente si eran los esperados o no, posteriormente se continúan con los verbos que se esperaban.

En primer lugar, se observa la producción de verbos por ascendencia etnolingüística. En 5.13a, los niños de las familias zapotecas contestaron a la pregunta: ¿dónde está X? con un promedio de 17.6 verbos. El mínimo de valores producidos para este grupo es de 0 y el máximo se ubica en 27 y una  $M = 21.0$ .

Por su parte, los niños de las familias zapoteca-mixes contestaron a la misma pregunta con un promedio de 12.3. En este grupo también es posible encontrar quienes no contestaron nada y quienes contestaron con un máximo de 27, la  $M = 15.0$ . Ahora, en 5.13b se indica la distribución de los verbos esperados para contestar la pregunta. Los niños de las familias zapotecas ofrecieron respuestas esperadas en un promedio de 10.8 y una  $M = 8.50$ . El mínimo de respuestas esperadas para este grupo se ubica en 0 y el máximo en 23. Los participantes que pertenecen a la familia que se identificó como zapoteca-mixe ofrecieron verbos esperados en un promedio de 5.14 y una  $M = 2$ . El mínimo de respuestas se ubicó en 0 y el máximo en 22.

En el análisis estadístico de las respuestas de frases con verbos posicionales generales, no se encontró diferencia significativa, el valor de ( $p = 0.068$ ). Los datos que sí

presentan diferencia son los de la producción de los verbos posicionales esperados: ( $p = 0.063$ ). Entonces, de esta comparación se puede advertir que la ascendencia etnolingüística influye en la comprensión y producción de los verbos posicionales que se esperan en un determinado contexto.

En las figuras de 5.14a y 5.14b se contrasta la producción de verbos, pero ahora con la lengua predominante en la familia. Empezando con el grupo de niños con lengua predominante zapoteco, en 5.14a se observa un promedio de 19.1 y  $M = 24$ . Los niños que tienen lengua predominante en zapoteco producen un mínimo de 0 y un máximo de 27 verbos. En el gráfico es posible ver este comportamiento tan variable a lo largo de la distribución de la caja. Los niños que tienen como lengua predominante español su promedio de producción se ubica en 4.67 y  $M = 4.50$ . En este grupo, hay quienes no producen nada y hay quienes pueden contestar con un máximo de 10. El contraste entre las lenguas predominantes y la producción de los niños revela en el análisis estadístico una diferencia significativa ( $p = 0.003$ ). Esto sugiere que la entrada o el *input* lingüístico al que están expuestos los niños, incide en la adquisición de esta propiedad específica del zapoteco, provocando que quienes tienen como lengua predominante el zapoteco puedan comprender y producir verbos posicionales en mayor medida.

De igual manera, en 5.14b el uso esperado de los verbos se advierte una diferencia significativa. El grupo con lengua predominante zapoteco (caja de la derecha) contestó con los verbos posicionales esperados en un promedio de 10.9 y  $M = 9$ . En este grupo hay quienes contestan sin ningún verbo posicional y hay quienes pueden producir 23 verbos de los 27 esperados.

El grupo con lengua predominante español (caja izquierda) reportó los verbos esperados en un promedio de 3.67 y  $M = 4.00$ . Al igual que el grupo que tiene como lengua predominante el zapoteco, aquí también se puede encontrar quienes no producen nada y quienes pueden producir 7 verbos posicionales esperados para los

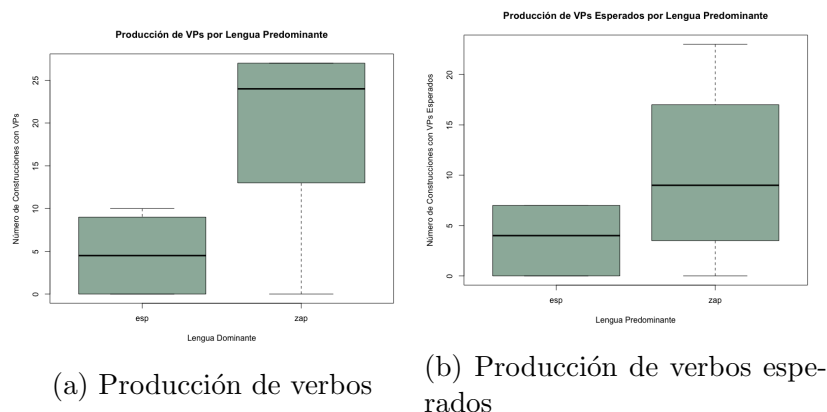


Figura 5.14: Producción de verbos por Lengua Predominante

contextos observados. Como puede advertirse, el comportamiento de los grupos varía, la diferencia significativa es de ( $p = 0.041$ ).

Por último, en los gráficos 5.15a y 5.15b se contrastan las respuestas de la tarea de producción con el barrio donde viven los participantes. Cada barrio tuvo el siguiente número de participantes:

- San Juan: 6
- Santa Catalina: 14
- Santa Rosa: 3
- Santiago: 10

Es importante tomar en cuenta que el grupo de Santa Rosa solo tiene tres integrantes, la población reducida en comparación con el resto de los grupos afecta el análisis estadístico.

Comenzando con San Juan, los participantes que viven en este barrio contestan con frases con verbos posicionales en un promedio de 19.2 y  $M = 21$ . El mínimo de producción para este grupo se ubica en 9 y el máximo en 27. Cuando se analiza cuántas de las frases contienen los verbos posicionales esperados se observa que el

promedio es de 14.5 y  $M = 16.5$ . El mínimo de producción para los niños de este barrios se ubica en 6 y el máximo en 21. Continuando con los participantes del barrio de Santa Catalina, estos contestan con frases posicionales en un promedio de 17.1 y  $M = 21$ . En este grupo, los integrantes pueden producir como mínimo 2 verbos y como máximo 27. Para los verbos esperados, este grupo ofreció un promedio de 10.3 verbos esperados y  $M = 10$ . El mínimo de verbos esperados es de 0 y el máximo de 23.

A estos grupos le siguen los integrantes del barrio de Santiago, quienes producen en promedio 16.4 y  $M = 20.5$ . En este grupo hay quienes no producen nada hasta quienes pueden producir 27 verbos. Cuando se contrasta cómo producen los verbos esperados, se observa que en promedio su producción es de 8.20 y  $M = 7$ . Al igual que los grupos anteriores hay quienes no producen nada hasta quienes pueden producir 23 verbos posicionales adecuados para el contexto presentado.

Por último, los integrantes del barrio de Santa Rosa ofrecen frases con verbos posicionales en un promedio de 8.67 y  $M = 7$ . El mínimo de la producción se ubica en 0 y el máximo en 19. Cuando se observa en qué medida ofrecieron verbos posicionales esperados, se advierte que lo hacen en un promedio de 1.33 y  $M = 0$ . En este grupo hay quienes no producen nada y hay quienes pueden ofrecer un máximo de 4 verbos esperados.

En la comparación de los grupos por Barrio se empleó el análisis de Games-Howell. En el cual se observó que hay diferencias significativas entre: (i) San Juan y Santa Rosa (ii) Santa Catalina y Santa Rosa (iii) Santiago y Santa Rosa. El resto de comparaciones no son significativas. No obstante, aún cuando se encontró una diferencia significativa es necesario recordar que el número de la muestra afecta el análisis estadístico, en este caso solo hay 3 participantes en el Barrio de Santa Rosa y es posible que por esa razón el análisis haya reportado las diferencias significativas presentadas arriba.

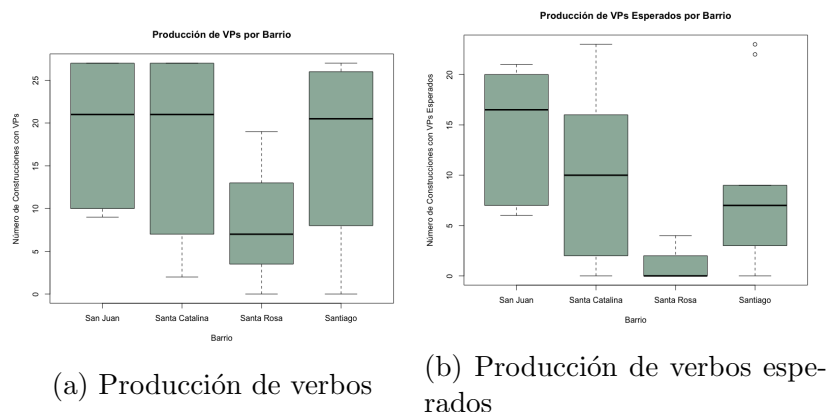


Figura 5.15: Producción de verbos por Barrio

En resumen, se puede decir que la comparación de la producción de los participantes con las variables sociolingüísticas nos permite analizar cómo inciden la o las lenguas de la casa, el barrio donde viven los participantes y la ascendencia etnolingüística de la familia en la adquisición de los verbos posicionales. En la siguiente sección se discuten los resultados que se observaron en las secciones previas.

## 5.5 Discusión de los resultados

Los estudios de desarrollo del lenguaje fijan la edad cronológica como variable para medir y predecir la adquisición del lenguaje. Los resultados de este estudio muestran que la edad no es una variable pertinente para estudiar la adquisición en un contexto de pérdida lingüística.

En este estudio se tomó la edad como punto de contraste entre grupos para las tareas de adquisición y aceptabilidad, sin embargo ante el contexto de desplazamiento lingüístico observado en la comunidad fue necesario incluir variables sociolingüísticas, ya que estas inciden en los resultados presentados por los niños. En las secciones anteriores 5.2 y 5.3 se pudo constatar que los grupos presentan mucha variación entre ellos, es decir dentro de cada grupo se observó que hay quienes pueden rechazar o

producir el máximo y mínimo de verbos, pero sin mostrar una tendencia consistente conforme avanzaba la edad. Por ejemplo, en la tarea de producción se observaron participantes que podían producir el máximo de verbos (27) dentro de cada grupo, pero también hubo quienes no podían producir nada en cada grupo. La variación entre grupos y dentro de cada grupo se mantuvo vigente en todos los grupos de edad.

En 5.10 se notó que los participantes son capaces de utilizar la construcción de frase locativa que incluye verbos posicionales, desde los 5 años de edad, en este gráfico hay un participante que produjo al menos 24 frases posicionales de las 27 que se esperaban para esa tarea y de los que al menos 21 verbos eran los adecuados para los contextos locativos que se mostraron. Es decir, los verbos posicionales figuran dentro del repertorio lingüístico de un niño bilingüe de 5 años, sin embargo para que esto sea posible de observar se necesita que este niño o niña este expuesto a la lengua, luego que los padres vean la necesidad de fomentarla y dar valor y peso positivo a la transmisión del zapoteco.

Este tipo de comportamiento en algunos niños no se puede comprender si solo se toman en cuenta los resultados de los experimentos, se necesitan contrastar con el contexto en el que viven los niños para poder explicar la adquisición y comportamiento observado, pues es a través de las categorías sociolingüísticas que se puede contestar la pregunta que ha motivado este trabajo: ¿Cómo se da la adquisición de los verbos posicionales en niños bilingües de la comunidad de Yalálag en un contexto de cambio y desplazamiento lingüístico?

En principio, los resultados evidencian que un contexto multilingue como el de Yalálag y con un fenómeno en marcha de pérdida lingüística, la edad no puede ser la variable principal para estudiar la adquisición. Ya que debido a la dinámica de ruptura de la transmisión intergeneracional de la lengua, la población infantil refleja en su habla los cambios del uso y valoración de la lengua en la casa y la comunidad, lo cual nos habla del papel central que desempeña la familia y las organizaciones

de base comunitaria en la transmisión de la lengua. Entonces, podemos decir que la adquisición de las estructuras específicas de las lenguas, en este caso, de los verbos posicionales, es posible aún desde edades muy tempranas, pero las familias deben responsabilizarse de la transmisión, garantizando la exposición de la lengua a los infantes, acompañado de actitudes de valoración positiva y construyendo con ellos espacios donde se ocupe la lengua.

Puesto que la edad no revela cómo se da la adquisición, se consideraron las siguientes preguntas específicas. Primero ¿Cómo se define la familia?, ¿cómo zapoteca o mixe-zapoteca? Los resultados que se observaron en los gráficos 5.13a y 5.13b indican que hay una diferencia significativa en la producción de verbos cuando se contrasta la auto-adscripción lingüística de una familia zapoteca y zapoteca-mixe. Los participantes que pertenecen a las familias zapotecas emplearon más verbos posicionales en sus respuestas y también produjeron más verbos esperados en comparación con aquellos participantes que pertenecen a familias que se identificaron como mixe-zapoteca. Esto deja ver que la ascendencia etnolingüística, la valoración en el hogar y su uso, incide en la adquisición lingüística de los niños.

El caso del participante de 5 años que empleó en su producción de frases locativas 21 verbos posicionales, es uno de los 10 casos donde la familia además de auto-adscribirse como zapoteca, reconoce la importancia de la transmisión de la lengua, convirtiendo su hogar en un espacio donde los miembros de la familia consideran y hacen que la lengua se escuche y practique en la cotidianidad de la familia. En cada grupo de edad, se pudieron identificar familias que reconocen la importancia de la transmisión de la lengua y ello se ve reflejado en la comprensión y producción de sus hijos. No obstante, estos casos corresponden a ejemplos concretos y poco frecuentes en la comunidad.

La otra pregunta específica fue ¿cómo influye la lengua predominante en la adquisición de los verbos posicionales? Los resultados observados en 5.14a y 5.14b apuntan

a que hay una diferencia significativa en la producción de verbos posicionales producidos en general y los esperados en aquellos niños donde la lengua zapoteca se mantiene como la lengua predominante del hogar, a diferencia de aquellos niños donde el español es la lengua predominante. Esta variación cobra sentido si se considera que la entrada o *input* lingüístico del español y el zapoteco no se encuentran distribuidas de manera equitativa en la casa. Recordemos que incluso dentro de las familias zapotecas hay mucha variación en el uso de las lenguas ver 4.3. Hay algunas que aún cuando la familia extensa y nuclear habla zapoteco, la familia nuclear se ha inclinado por el español, en otras familias como la mixe-zapoteco se puede advertir que hay niños que están más expuestos al zapoteco. En resumen, lo que esto sugiere es la necesidad de comprender el patrón de uso de la lengua dentro de las familias para poder entender el comportamiento lingüístico que exhiben los niños, pues el patrón de uso provoca que se observe una diferencia sustancial entre los que sí están expuestos a la lengua y los que no.

Finalmente, siguiendo las percepciones de la comunidad respecto a que hay “mejores familias hablantes que otras” y barrios donde “se habla y conserva mejor el zapoteco” la última pregunta específica es ¿cómo incide el barrio donde vive el niño en la adquisición de los verbos posicionales? Los resultados observados en 5.15a y 5.15b parecen apoyar parcialmente las percepciones de la comunidad. En el análisis de grupos se observó que el Barrio de San Juan, Santa Catalina y Santiago presentan diferencias estadísticamente significativas. El Barrio de San Juan, aún cuando tiene menos hablantes en comparación con Santa Catalina y Santiago, la producción de los niños es mejor en comparación con el resto de los participantes de los otros barrios. En otras palabras, las percepciones de la comunidad sobre la existencia de barrios que conservan y transmiten el zapoteco parece confirmarse. Hace algún tiempo las actividades económicas de cada barrio fueron muy marcadas, lo que influía en el habla de sus habitantes, por ejemplo, los barrios que se dedicaban a la agricultura tenían



dominio de vocabulario y experiencias relacionadas al territorio y las actividades del campo, mientras que los barrios donde hay generaciones de familias dedicadas a la elaboración de huaraches y con mayor movilidad hacía el exterior de la comunidad tuvieran dominio parcial de dichos temas, es posible que dichas percepciones se hayan arraigado en la comunidad provocando opiniones sobre “mejores familias hablantes que otras” y barrios donde “se habla y conserva mejor el zapoteco”. No obstante, para mayor profundidad en este tema se necesita más que una pregunta. Como puede constatarse, las percepciones de los hablantes sobre su propia lengua son importantes, puesto que los miembros y los hablantes de la lengua de la comunidad al estar en contacto constante con su lengua, conocen qué está sucediendo con ella.

Recapitulando, la variación observada en las respuestas de los niños no se pueden entender por sí mismas si no se contrastan con la situación sociolingüística desde donde emergen, un escenario de desplazamiento lingüístico. En definitiva, tomar la edad como una variable para medir la adquisición en contextos de pérdida lingüística no permite entender la adquisición de los verbos posicionales de los niños de este estudio. En el próximo capítulo, se señalan algunas conclusiones derivadas de este trabajo y se continua la discusión de los resultados.

## CAPÍTULO 6

### CONCLUSIONES

Este trabajo tuvo como objetivo indagar cómo sucede la adquisición de una propiedad particular de las lenguas zapotecas, en este caso los verbos posicionales, en niños bilingües de zapoteco-español en la comunidad de Hidalgo Yalálag, tomando en cuenta el fenómeno de pérdida lingüística de la comunidad.

La investigación reveló que en situaciones de desplazamiento lingüístico, en este caso del español por el zapoteco, se necesita una metodología que combine procedimientos cuantitativos y cualitativos para estudiar la adquisición en los niños. Las herramientas experimentales y sociolingüísticas empleadas en este estudio enriquecen el análisis de los datos, por una parte los resultados de los experimentos revelaron que tomar las variables lingüísticas y contrastarlas con la edad cronológica no revela el patrón de adquisición y tampoco nos permite entender el comportamiento tan variable observado en las tareas de aceptabilidad y producción.

Por su parte, el contraste de los resultados experimentales con los factores sociolingüísticos nos permiten inferir la forma en que se da la adquisición de la propiedad gramatical escogida del zapoteco para medir la adquisición de los niños bilingües. Hay niños que están adquiriendo los verbos posicionales, pero su adquisición depende de factores sociolingüísticos como el patrón de uso de la lengua, la posición de la familia respecto a esta y el contexto dónde viven, que inciden en el desarrollo y comportamiento lingüístico de los niños. En otras palabras, las familias ejercen un papel central en la continuidad de la lengua. No obstante, se ha visto en diferentes partes de México y otros países latinoamericanos que “falta mucho para que las

familias tomen consciencia de que la responsabilidad principal de la reversión del desplazamiento lingüístico recae, en primer lugar, en sus miembros - en los padres de familia, los abuelos y los parientes cercanos - y en segundo lugar, en sus comunidades y organizaciones políticas” (López, 2015, 209). Este comportamiento de preferir lo externo por lo local nace de las políticas de asimilación dirigidas hacía las comunidades indígenas y la discriminación constante hacia éstas, ya que por diversas vías se les ha señalado que se debe rechazar, ocultar u olvidar la raíz indígena. Yalálag es un ejemplo muy pequeño del desplazamiento lingüístico que está sucediendo en diferentes lenguas del mundo, se pudo observar a través del comportamiento de los niños tomando en consideración factores sociolingüísticos propios de esta comunidad.

Entonces, tomar una metodología cuantitativa para analizar los factores cualitativos de la situación lingüística de la lengua, enriquece el análisis y la interpretación de los datos. El lenguaje, al final, es parte de la vida social y cultural de los pueblos y debe estudiarse como “un recurso de la cultura, y del habla como una práctica cultural” (Duranti, 2000, 21), no de forma aislada. Mirar el lenguaje en su forma dinámica, como práctica cultural, nos permite centrar la investigación en los actores centrales, los usuarios, “es decir, como miembros de comunidades, singulares y atractivamente complejas, cada una de las cuales está articulada como un conjunto de instituciones sociales, y a través de una red de expectativas, creencias y valores morales no necesariamente superpuestos, pero si entrecruzados (Duranti, 2000, 21), lo que nos permite entender desde dónde y cómo emerge la lengua y nos nutre de las formas en que están coexistiendo los pueblos indígenas en el mundo frente a los retos económicos, sociales y políticos actuales.

Esta investigación también nos invita a cuestionar la viabilidad de continuar haciendo investigación de adquisición monolingüe en lenguas indígenas debido al contexto de pérdida lingüística que están atravesando todas las lenguas del mundo. Es posible que en un futuro los estudios de adquisición necesiten de la combinación de

metodologías y enfoques para entender los procesos de adquisición. En Yalálag, en definitiva, no es posible hablar de adquisición monolingüe del zapoteco, pues todos los niños son expuestos desde edades muy tempranas al español. Como se pudo advertir en este estudio, más de la mitad de los niños, 52 de 94, no pudieron reconocer e interpretar una lista de vocabulario y, aún cuando hubieron 42 niños que alcanzaron el puntaje requerido, cada uno exhibe un comportamiento lingüístico distinto. Como se ha venido tratando, esta variedad de zapoteco se encuentra en un declive muy grande en la población joven de sus hablantes, lo cual alerta sobre la vitalidad decreciente y el riesgo de desaparición en que encuentra el zapoteco de Yalálag.

Las variables sociolingüísticas que se incluyeron en este trabajo forman parte del conjunto de factores que influyen en la continuidad de la lengua. También forman parte de las variables que deben tomarse en cuenta ante cualquier iniciativa para fortalecer o revitalizar una lengua y con base en ello, determinar la viabilidad de alguna intervención, pues muchas veces las fuerzas que empujan o frenan un proyecto de está índole proviene de su comunidad de hablantes.

La situación actual en Yalálag es pues la suma de factores macro-lingüísticos como las políticas lingüísticas y la influencia de estas en la comunidad de hablantes. En Yalálag es posible recordar el nombre de los maestros que estuvieron a cargo de castellanizar a los hablantes, y a su vez, estos recuerdan las sanciones que los maestros impusieron a cada uno de ellos y sus compañeros. Actualmente, ante la apertura de la comunidad al exterior, por ejemplo, la migración hacia los Estados Unidos y diferentes partes de la República Mexicana, ha influenciado en la opinión de sus hablantes hacia la importancia de conservar la lengua, sin embargo, poco ha repercutido esto en la comunidad de origen, ya que está vive en una dinámica donde el español está cobrando más espacios para su uso sin que haya un tipo de intervención de por medio para no restarle valor y espacios de uso al zapoteco.

Este estudio, además de aportar información sobre el estado en que se encuentra la lengua, también permite saber cómo va a estar esta lengua en el futuro ante los contextos actuales de pérdida lingüística. En este estudio se investigó la adquisición a través de una propiedad específica de la lengua, los verbos posicionales. Debido a limitaciones de tiempo no fue posible discutir los datos a partir de los rasgos semánticos de los posicionales, no obstante sabemos por los resultados de la tarea de producción, que hay niños de 5 años que pueden producir verbos posicionales y que incluso pueden responder a la pregunta ¿dónde está X? empleando cláusulas locativas básicas con verbos posicionales. Por lo tanto, uno de los pasos a seguir en el futuro será analizar los datos de producción de cada grupo de edad en términos del recurso que usaron para responder a la pregunta ¿dónde está X? Por recurso me refiero a si usaron cláusulas locativas básicas, verbos existenciales, demostrativos o sustantivos relacionales. Luego, será necesario ver cuáles son los verbos que usan los niños de cada grupo de edad. De igual manera, será importante discutir estos resultados en términos de las lenguas en contacto y su aportación a dicha área de estudios.

Uno de los tópicos que quedan por explorar en esta última línea es verificar si el español está ejerciendo algún tipo de influencia lingüística sobre el zapoteco de los niños, algunos de los niños respondieron a la pregunta con un sustantivo relacional y el fondo, sin incluir un verbo posicional, es decir, su respuesta fue algo similar a “en la mesa” o *lhao mes*. Para verificar si existe algún tipo de influencia de español a zapoteco será necesario observar la frecuencia percibida de los sustantivos relaciones, por ejemplo *lhao* o “cara” más un fondo “la mesa” en el habla que escuchan los niños y las niñas.

## APÉNDICE

### Cuestionario Sociolingüístico para familias

1. ¿Cómo se llama usted?
2. ¿Cómo se llama su hijo o hija?
3. ¿Qué grado se encuentra cursando su hijo o hija?
4. ¿Cuántos años tiene el niño o la niña?
5. ¿En qué barrio viven?
6. ¿Cuántas personas viven en la casa?
7. ¿Cuál o cuáles son las lenguas de los integrantes de la familia?

Parentesco	Lengua 1	Lengua 2	Lengua 3 (opcional)
Abuelo/abuela			
Papá			
Mamá			
Hijo 1			
Hijo 2			
Listar otros integrantes:			
-			
-			
-			

Con base en la respuesta anterior ¿consideran a su familia como una familia zapoteca o una familia mixe-zapoteca?

¿Cuál es la lengua que predomina en casa? Ej. Cocina (a la hora de comer, preparar alimentos, lavar los trastes, etc.), Dar direcciones (para ir a un mandado, dar un aviso), Comunicación con los hijos (hora del baño, de dormir, de irse a la escuela, solicitar ayuda, etc.)





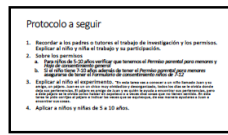




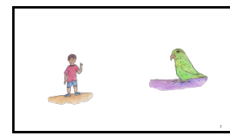




0



1



2



3



4



5



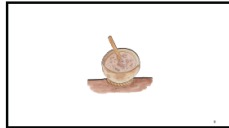
6



7



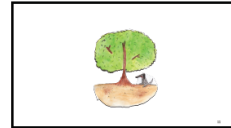
8



9



10



11



12



13



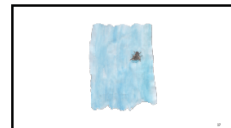
14



15



16



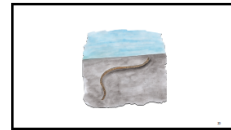
17



18



19



20



21



22



23



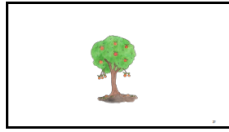
24



25



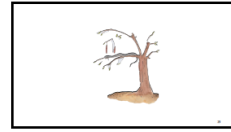
26



27



28



29



30



31



32



33



34



35



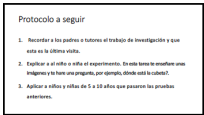
36



37



0



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



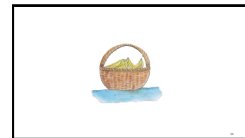
11



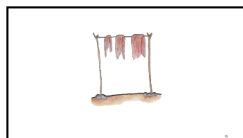
12



13



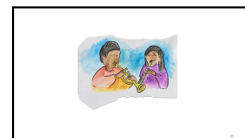
14



15

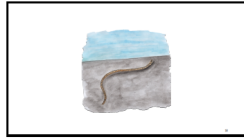


16



17

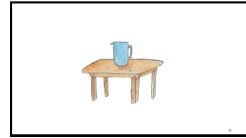




18



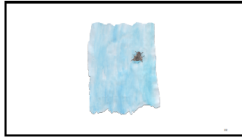
19



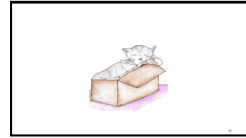
20



21



22



23



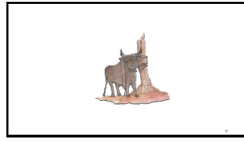
24



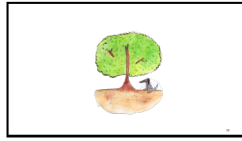
25



26



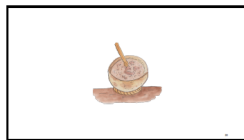
27



28



29



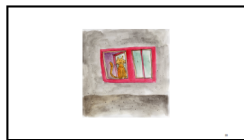
30



31



32



33



34



35



36

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Ortiz, A. D. (2019). Findings from an acceptability judgment task of positional verbs in bilingual children. Unpublished manuscript.
- Alonso Ortiz, A. D. (2020). Propiedades de los verbos posicionales en el zapoteco de yalálag. *Linguística Mexicana. Nueva Época*, 2(1):77–79.
- Ameka, F. and Levinson, S. (2007). Introduction: The typology and semantics of locative predicates: Posturals, positionals, and other beasts. *Linguistics*, 45:847–871.
- Beam de Azcona, R. G. (2016). Zapotecan languages. *Oxford Research Encyclopedia of Linguistics*.
- Beam de Azcona, R. G. (2021). Mi amor y mi odio hacia el modelo del árbol.
- Becerra, H. A. (2004). *Topics in Yalálag Zapotec, with particular reference to its phonetic structures*. PhD thesis, University of California, Los Angeles.
- Brenzinger, M., Dwyer, A., Graaf, T., Grinevald, C., Krauss, M., Miyaoka, O., et al. (2003). Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas.
- Brown, P. (1998a). Children’s first verbs in tzeltal: Evidence for an early verb category. *Linguistics*, 36(4):13–754.
- Brown, P. (1998b). Early tzeltal verbs: argument structure and argument representation. In *Proceedings of the 29th Annual Stanford Child Language Research Forum*, pages 129–140. CSLI Publications.
- Campbell, E. W. (2017). Otomanguan historical linguistics: Past, present, and prospects for the future. *Language and Linguistics Compass*, 11(4):e12240.
- De León, L. (1999). Verbs in Tzotzil (Mayan) early syntactic development. *International Journal of Bilingualism*, 3(2-3):219–239.
- De León Pasquel, L. (2005). *La llegada del alma: lenguaje, infancia y socialización entre los mayas de Zinacantán*. CIESAS.
- De León Pasquel, L. C. (2019). *Nacer y crecer en Mesoamérica y los Andes. Teorías parentales y prácticas de crianza infantil contemporáneas*. CIESAS.

- DOF, D. O. d. I. N. (2008). Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. *México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas*.
- Dorvlo, K. (2011). Locative constructions and positional verbs in logba.
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Ediciones AKAL.
- Evans, N. (2014). Positional verbs in nen. *Oceanic Linguistics*, pages 225–255.
- Foreman, J. and Lillehaugen, B. D. (2017). Positional verbs in colonial valley zapotec. *International Journal of American Linguistics*, 83(2):263–305.
- Galant, M. (2012). *Positional verbs in San Juan Yae Zapotec*, chapter 6. Muenchen: Lincom Europa.
- Gil, Y. E. A. (2020). *Ää: Manifiestos Sobre La Diversidad Lingüística*. Almadia.
- Grenoble, L. A. and Whaley, L. J. (2005). *Saving languages: An introduction to language revitalization*. Cambridge University Press.
- Grinevald, C. (2006). *Space in languages: Linguistic systems and cognitive categories.*, chapter The expression of static location in a typological perspective, pages 29–58. Benjamins Publishing Company.
- Guirardello-Damian, R. (2007). Locative construction and positionals in trumai. *Linguistics*, 45.
- Hellwig, B. (2007). ‘to sit face down’—location and position in goemai. *Linguistics*, 45.
- INEGI (2005). Marco geoestadístico municipal 2005, versión 3.1. Electronic.
- INEGI (2020). Instituto nacional de estadística y geografía: Censo de población y vivienda 2020. Electronic.
- Juárez Santiago, B. (2018). La marcación de posesión en el zapoteco de coatecas altas, Oaxaca: sistema adulto y producciones infantiles. Master’s thesis, Centro de Investigaciones en Antropología Social.
- Klint, R. (2004). Basic locative constructions in upper necaxa totonac. *WSCLA, University of Victoria*.
- Kuteva, T. A. (1999). On ‘sit’/‘stand’/‘lie’auxiliation. *Linguistics*, 37(2).
- Kutscher, S. and Schultze-Berndt, E. (2007). Why a folder lies in the basket although it is not lying: the semantics and use of German positional verbs with inanimate figures. *Linguistics*, 45.
- Levinson, S. C. and Wilkins, D. P. (2006). *Grammars of Space: Explorations in Cognitive Diversity*. Cambridge University Press.

- Lillehaugen, B. D. (2003). The acquisition of body part prepositions in valley zapotec. In *CONFERENCE ON INDIGENOUS LANGUAGES OF LATIN AMERICA*, volume 1, page 1 12.
- Lillehaugen, B. D. and Foreman, J. O. (2009). Body parts and the encoding of thing and place in zapotec. *Studies in Role and Reference Grammar*, pages 203–230.
- Lillehaugen, B. D. and Sonnenschein, A. H. (2012). *Expressing location in Zapotec*. Lincom Europa.
- López, K. J. D. (2004). Bcuaa quiang-i stepped head it. *The Acquisition of Zapotec Body-Part Locatives in Barbara Pfeiler (ed.) Colección Americana X. Hannover: Verlag für Ethnologie*.
- López, L. E. (2015). El hogar, la comunidad y la escuela en la revitalización de las lenguas originarias de américa latina. In *PUEBLOS INDÍGENAS Y EDUCACIÓN N° 64*, page 205.
- López Nicolás, O. (2015). La gramaticalización de los verbos posicionales en el zapoteco de zochina. *Amerindia*, 37(2):31–68.
- López Nicolás, O. (2016). Estudios en la fonología y gramática del zapoteco de zochina.
- Newberg, R. (2012). *Location as Subject in Yalálag Zapotec*, pages 221–240. München: Lincom Europa.
- Odlin, T. (2012). *Crosslinguistic influence in second language acquisition*. Wiley Online Library.
- Peón, M. C., Stemberger, J., and Lee, F. (2010). Desarrollo fonológico del zapoteco de san lucas quiavini. In De la Mora Ochoa, A. J. and Guevara, A. L., editors, *Rumbos de la lingüística. México*. UNAM/UAM.
- Sigüenza, S. (2010). “se levanta en el mástil mi bandera...” reflexiones en torno al nacionalismo mexicano. *Revista de Investigación Educativa*, 11.
- Talmy, L. (2000). *Toward a cognitive semantics*, volume 2. MIT press.
- Tino Antonio, J. (2005). El uso infantil de los verbos de postura corporal con función locativa en totonaco de olintla, puebla. Master’s thesis, Centro de Investigaciones en Antropología Social.
- Toledo Damián, J. (2006). La adquisición de los sustantivos relacionales en los niños que hablan zapoteco del istmo de santa maría xadani, oaxaca. Master’s thesis, Centro de Investigaciones en Antropología Social.